

710

GACETA DE LA PRENSA ESPAÑOLA

PUBLICACION EDITADA POR LA DELEGACION NACIONAL DE PRENSA

SUMARIO



Del estilo periodístico, por M. Fernández Almagro.

PRENSA ESPAÑOLA

Divagaciones, confidencias y secretos sobre la caricatura personal.

PRENSA EXTRANJERA

Contribución al estudio de la política de Prensa alemana durante la Guerra Mundial de 1914-18.—La Prensa en el mundo mes por mes.—Cómo llegó la imprenta a América.

T E C N I C A

Las cuatro primeras planas mejor confeccionadas de la Prensa española.—Una nueva excursión por el campo de la Prensa profesional.

H I S T O R I A

La influencia masónica en la Prensa del XIX.

LABOR DE LA DELEGACION NACIONAL DE PRENSA

El periódico que en la Institución de San Isidoro confeccionan los huérfanos de periodistas.

ASOCIACIONES DE LA PRENSA

Asociación de la Prensa de Salamanca.

NOTICIAS DEL EXTRANJERO

Una asamblea general de editores de periódicos en Suiza.

N O T I C I A R I O

Movimiento de personal

EL ESPAÑOL

SEMANARIO DE LA
POLITICA Y DEL ESPIRITU

APARECE LOS SABADOS

La ESTAFETA LITERARIA

REVISTA QUINCENAL
DE LAS ARTES
Y LAS LETRAS

En

FENIX

TREINTA DIAS QUE VUELVEN A VIVIR

ENCONTRARA LA SINTESIS MENSUAL DE LOS
MEJORES ARTICULOS PERIODISTICOS
PUBLICADOS EN ESPAÑA

GACETA DE LA PRENSA ESPAÑOLA

Año II

*

Madrid, 1.º de mayo de 1944

*

Núm. 24

DEL ESTILO PERIODISTICO

Por M. FERNANDEZ ALMAGRO

SE suele contraponer lo literario y lo periodístico, como lo literario y lo teatral, extremando diferencias que, indudablemente, existen entre esos conceptos. La literatura, en el periodista o en el comediógrafo, presta un servicio instrumental mucho más tasado que en la novela, por ejemplo. La poesía es mundo aparte, y se extiende, en perspectiva inefable, más allá de la literatura. Mientras que la literatura, en función del periodismo o del teatro, queda más o menos al margen. Pero concretemos, por hoy, estas elementales consideraciones al periodismo.

Desde luego, el periodismo utiliza las letras—¿cómo no...?—, pero tiende, por modo inequívoco, a fines que nada tienen que ver con la literatura propiamente dicha: fines genuinos de información, cumplidos, o de presunto cumplimiento, no ya en la especie canónica del reportaje, sino en el artículo llamado «editorial» o de fondo y en los trabajos de Redacción, esto es, sin firma. Es ese, en efecto, el periodismo sustantivo y sustancial. La colaboración es cosa adjetiva, y ahí sí que se da, con pleno derecho, la literatura. Hasta los versos más líricos, de más pura inactualidad, caben en un periódico: nada menos que a título de huéspedes de honor. Nada menos, decimos, pero a título de eso nada más.

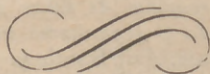
El azar de las lecturas nos llevó el otro día a un texto clásico de los que bien podemos clasificar entre los «raros y curiosos»: los AVISOS de don Jerónimo de Barrionuevo, que constituyen, respecto al periodismo, un precedente más claro, aunque menos linajudo, que los cronistas de Indias e historiadores de sucesos particulares. Estos anuncian al periodista de nuestro tiempo, aparte otras cosas, por lo que manifiestan de curiosidad, de observación, de amor al detalle, a la noticia puntual. Pero en Barrionuevo ya se nos da el periodismo puro, ceñido a la noticia, con extraordinaria justeza y típico apremio. Así, Barrionuevo anota el 14 de octubre de 1654: «Anoche mató un caballero a su amiga. Una mujer se echó en un pozo. A un hombre mataron. Un contador se quedó muerto. Y dos días ha, en Alcalá de Henares, amaneció un regidor, fuera del lugar, ahorcado en una cruz, con su espada en cinta y broquel al lado. Hoy han venido a pedir vaya un alcalde de Corte a la averiguación. El diablo anda suelto. Ténganos Dios de su mano». De tan esquemática referencia de sucesos, en que falta incluso algo tan esencial a toda información como nombres y

lugares, se ha llegado al reportaje moderno, en que suelen sobrar muchas cosas y en que hasta se hace, extraviando la mirada, superfluo o impertinente literatura.

Sería interesante y útil seguir el proceso histórico de la clásica «gacetilla», según la van modelando, perfilando, adjetivos y complementos de varia índole. Vertida en un molde de casi matemática exactitud, la «gacetilla» ha dado—y no lo decimos burla burlando—flore como esta vieja fórmula, verdaderamente canónica, por su exactitud y propiedad: «Guarda cama, aquejado de pertinaz dolencia, don...» No puede ser mejorada ni una sola de estas palabras. ¿Y qué otro periodista fué el primero en describir un entierro con esta certera expresión: «Imponente manifestación de duelo», o en informar de un incendio hablando del «voraz elemento»? Un periodista anónimo, abstracto, incorpóreo, difuso, ha ido creando el repertorio de adjetivaciones que se hizo tópico justamente por lo que tenía de insustituible. «Pundonoroso militar», «virtuoso sacerdote», «probo funcionario», «reputado doctor»... No cabe la permula de estos calificativos, a fuerza de precisos, en los anteriores enunciados, y sin perjuicio de ese formulario, feliz a título general, se tendía, en la medida de lo posible, a la especificación en cada caso. Hojeando diarios del Madrid romántico, que es de donde arrancan los lugares comunes que han dado contenido a la Prensa de cien años, comprobamos el tino por el cual se llamaba a Espronceda «distinguido poeta» o a Zorrilla «inspirado vate», como luego fué doña Emilia Pardo Bazán «eximia escritora» o Julio Burell «brillante periodista».

Los desates verbales del romanticismo en el teatro, la novela, la poesía o la oratoria, no conocieron otro freno que el periodismo, porque a éste le regla, y le regirá siempre, una ley de necesidad, que exige del estilo rapidez y precisión, justeza y diaphanidad. Los prosistas más claros y de idónea sencillez, concisos y expresivos, nada adiposos ni recargados de retórica, son los que más frecuentaron la colaboración periodística: Mariano José de Larra o Balmes, «verbi-gratia». No es que rechacemos la pompa romántica. La admitimos y aun gustamos de ella, pero en su lugar. El periodismo salvó el riesgo de la fiebre romántica, disciplinándose con el rigor que pudo, y una tradición de periodistas al amparo de esa Musa que llamaríamos de la Adecuación, produjo un modelo tan cumplido de transparencia y sobriedad, de clásico equilibrio, como don Manuel Troyano.

Otro peligro tiene que sortear el periodismo hoy, por lo que hace a su propio estilo. Aludimos al contagio del «ensayismo». Periodistas hay capaces de prestar muy estimables servicios si se atienen a la adecuación de su labor, tan noblemente natural, y se extravían por el artificio de un ensayismo que no tienen por qué tantear. De esa influencia, nada justificada, se resiente la noticia, verdadera razón de ser de la Prensa. Escribir como Dios manda un suelto o componer una información no es tarea fácil, y acertará a cumplirla el que se olvide de incongruencias literarias y se preocupe de la expresión escueta y fiel. Por fortuna o por desgracia, contamos a este respecto con la enseñanza, a su modo, de los partes de guerra, tan directos y tan intencionados, tan históricos y tan periodísticos.



Divagaciones, confidencias y secretos sobre la caricatura personal

Por LUIS LASA LEON

PREAMBULO

V OY a exponer, lo más sucinta y seriamente posible, todo lo que, a mi entender, es preciso dar a conocer y propugnar de arte tan singular y trascendental como la caricatura. Hablo de seriedad porque es indiscutiblemente serio analizar y divagar sobre un arte tan incomprensible en todas partes, aun en las pocas naciones donde se cultiva con cierto interés; arte que, por muchos, está con siderado despectivamente como baladí, de poca monta o arte menor. De ser así, lo sería solamente por el menor número de cultivadores, en comparación a los de las demás actividades artísticas, o porque es un arte de minorías; pero no por su valer. Yo lo considero, naturalmente, un superarte, un compendio de todas las bellas artes, pues participa de la plástica de la pintura, de la idea de volumen de la escultura, de lo constructivo de la arquitectura, del ritmo y de la movilidad de la música y del baile, y todo ello vivificado por el supremo don del humorismo.

Un caricaturista puede ser fácilmente pintor, pero un pintor difícilmente puede ser caricaturista.

Me contaron una vez en Filipinas que a una señora, de esas fisgonas si las hay, de las que siempre andan despistadas, al preguntar interesándose por mis actividades, le contestaron que, además de funcionario de la Tabacalera, de allá, era caricaturista, y ella exclamó, ingenuamente: "¡Hombre, por Dios; tan buena persona como era su padre!"

Vaya ese botón de muestra como ejemplo de lo poco conocida que es nuestra profesión. ¡Cuántas contestaciones similares a la relatada hallaríamos, asombrados, en distintas latitudes! Ello, y cuanto he venido observando en estos últimos años en el panorama universal, me ha decidido a metarme en la consabida camisa de once varas y pretender dignificar ante el público este arte tan digno de mejor suerte, y que en España, actualmente, se muestra en los umbrales de su mayoría de edad, pues cuenta con un plantel de artistas idóneos a los que, si se estimula y dirige con verdadero afán y debida orientación, pueden aún acrecentar el esplendor, que ya apunta en muchos de ellos. Nada mejor para ello que el avivar en las columnas de la Prensa el interés por la verdadera, la genuina caricatura personal, a fin de que no decaiga el gran entusiasmo observado en estos últimos tiempos. Ahora estamos en un momento espléndido, en la época que mejores logros se pueden cosechar; no hay, pues, que desperdiciarlos. Con ello saldremos gananciosos todos: público, publicaciones y publicistas, valga esta palabra. De lo contrario, esos artistas están abocados al desánimo, a la apatía y a la decadencia al sentirse incomprensidos y sin la cooperación de los más llamados a prestarla.

Vale la pena de afrontar esa dificultosa tarea, en gracia a la gloria que pueda proporcionar al arte en general y a la caricatura en particular, y que sea España, como siempre, la que imprima el

sello característico, que vaya a la vanguardia y lleve la voz cantante en el concierto cultural.

Prescindiendo de que el lector está en posesión de los principales rudimentos del arte humorístico, en lo que a la caricatura personal se refiere, y sin ánimo, Dios me libre, de atentar contra su cultura artística, voy a refrescar su memoria con los conceptos usuales y también opiniones tomadas de algunas firmas nacionales contemporáneas de prestigio en nuestro mundo artístico y literario. Luego abordaré la mecánica de la caricatura personal.

Fines de la caricatura personal

La caricatura viene a ser, dicen, una expresión suprema del sentido crítico que nos lleva por el conocimiento y análisis de nuestros defectos a una mejoría de nuestra personalidad. Toda buena caricatura refleja, desnuda en el rostro, el alma del caricaturizado, y si es humano sentir el alfilerazo de nuestra vanidad, herida con la exposición de nuestras deformidades físicas, es noble y es hermoso acoger la expresión de nuestras deformaciones espirituales con un sentido propósito de enmienda que ha de hacernos perfectos y mejores.

Es así cómo después de la risa, por las ajenas deformaciones de cuerpo o de alma, surge en nosotros el deseo de perfeccionamiento, de corregir y depurar nuestro yo, tanto a su aspecto externo como en el otro más precioso e importante de la íntima personalidad.

Y pensad que también el arte, y muy especial en el que tratamos, cuando es honrado y sincero, sabe, por el camino de la belleza y aun de la deformidad, encaminarnos al bien.

La moral de la caricatura

La tiene y muy grande. La caricatura es moral porque gracias a ella, con el tiempo, se perfeccionará el género humano. No hay más dura lección que la que proporciona la caricatura. Y, en consecuencia, resulta moral, puesto que enseña al individuo a conocerse a sí mismo, mostrando las deformidades de su

espíritu para que, al verse descubierto, trate de enmendarlas. Todo buen caricaturista adivina, como si viera al trasluz, en cada persona, rasgos y tendencias de vicios y con semejanza a tal o cual cosa, o ser inferior, y son las más fáciles de caricaturizar las que en su cara, en su cuerpo, en el gesto o en sus actos descubren esa aleación o dosis con los irracionales; así, al caricaturizar a una persona con rasgos de simio—ojos juntos y pequeños y brazos largos—, indica que predominan en él las malsanas curiosidades, la lujuria, la rijonidad y las bruscas irritaciones. En otras, las del tipo porcino o berraco: la gula, la suciedad, como añorando la pocilga; al representar a uno con cara de serpiente se indica que es un temperamento amigo de hablar mal de todos, falso, rastrero; es decir, de mucho cuidado, y así un sinfín de similitudes.

La caricatura, en fin, previene y educa.

Unos ejemplos elocuentísimos de cuanto dejo consignado (para concretar) los tuvimos aquellos ominosos años de orgía zoológica, cuando predominaba aquel frente tan popular como impopular—perdonad el retruécano—. ¿Qué se podía esperar de aquellos dirigentes?

Todos, sin excepción, pusieron en evidencia lo que a gritos pregonaban los rasgos de sus respectivas máscaras.

Es tan elocuente la animalidad que se advierte, por muy poco lince que uno sea, en determinados individuos, que podría relataros innumerables ejemplos o anécdotas a propósito de ella.

Somramente daré a conocer algunos secretos de la mecánica que solíamos emplear para caricaturizar, y, al propio tiempo, ciertos procedimientos prácticos, los más corrientes, a fin de que el lector pueda formarse una idea de lo que es la "difícil facilidad" de este arte.

De tal manera, y sin ánimo de conseguir adeptos, pues no quiero compicar la vida a nadie, teniendo algunas nociones sobre el mismo, podréis, además, leer con cierta facilidad los rostros y lo que ocultan tras ellos, cuanto vayáis tratando en el carnaval de la vida. Pues no es de ignorar que debajo de la inteligencia está agazapado el instinto, la caleta del rostro; la máscara del hombre sociable,

vestido a la moda y de elegantes maneras, que encubre y esconde, probablemente, al cuadrado, con todos sus apetitos desatados, con su voracidad, su crueldad y su grosera bajeza.

¡Cuántos errores, desengaños, sinsabores, y cuánto tiempo nos ahorraríamos en el trato con nuestros semejantes si los conociéramos en seguida!

Ante todo, precisa que antes de pasar al papel los rasgos del modelo se estudie y observe a éste cuanto más tiempo mejor, y de perfil, que es lo más fácil e indicado para captar su punto o puntos característicos.

Luego trazaremos "in mente" una circunferencia, al igual que la que se utiliza al aprender taquigrafía, donde concentrar todos los signos, y compararemos con cuidado a cuál de estos tres perfiles corresponde nuestro modelo.

Todo ello queda explicado gráficamente en las adjuntas láminas:

LAMINA PRIMERA

RASGOS

1.—*Convexos*.—Los que tienen este perfil son rápidos en pensar y en sus

decisiones; son hombres de acción, de hablar fácil, enérgicos, impacientes, impulsivos y excitables; poseen viveza en sus movimientos, pero carecen de resistencia. Generalmente, son de complexión regular.

2.—*Cóncavos*.—Los poseedores de estos rasgos son calmosos, resistentes; piensan despacio; son persona de raciocinio, discernimiento, meditativas y reflexivas; suaves y de tacto; alegres y humoristas. No muy enérgicas, sufridas y diplomáticas.

3.—*Figura recta, armoniosa*.—Estas son las personas mejor balanceadas o equilibradas, que piensan y ejecutan simultáneamente. Sus otras características demuestran que no son ni muy enérgicas ni muy impacientes; ni son profundamente pensadoras, teóricas y filósofas.

LAMINA II

4.—*Convexo A, Cóncavo B*.—Las de este perfil piensan antes de ejecutar o de obrar; piensan pronto; son observadoras y prácticas y se interesan en hechos y realidad; más que en teorías y fantasías. Persiguen lo práctico y no se

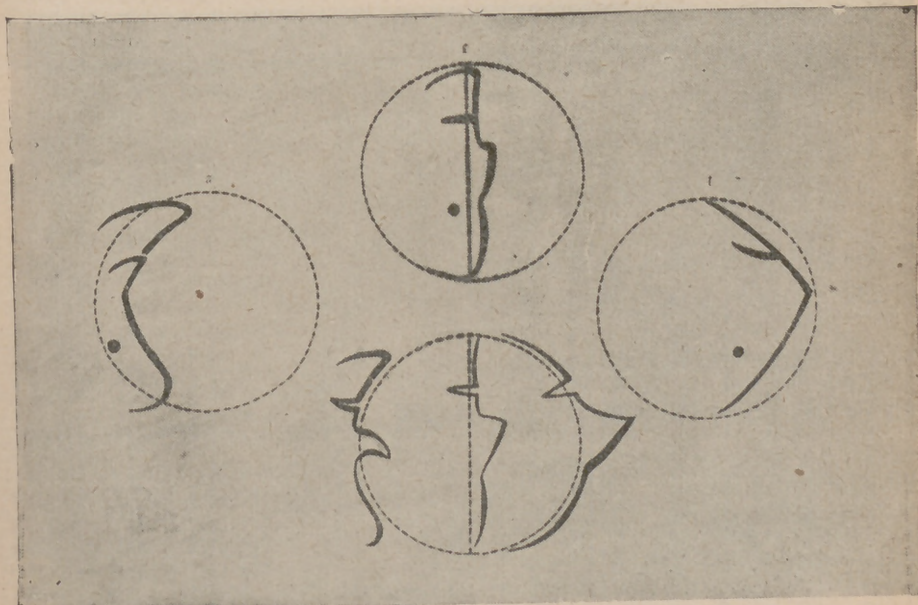


Lámina I

impresionan de los argumentos y de meras demostraciones. Son enérgicas, agresivas y trabajadoras rudas, lo mismo mental que físicamente. Al igual que los convexos, quieren hechos resueltos. Tienen buen humor y la presencia y calma del cóncavo. De este tipo son, a menudo, los dirigidos, los ejecutivos, gobernantes, etc.

5.—*Cóncavo A. Convexo B.* — Estas son las que obran antes de pensar (precipitados). Son conservadoras, calmosas, soñadas, meditativas; hablan rápidamente; son de energía deficiente, y, a la vez, impulsivas. De este tipo son, generalmente, los poetas y novelistas, predicadores y filósofos. De vida muy limitada.

PROPORCIONES
(De perfil)

Hay pocas personas perfectas; por lo tanto, son muy contadas las fisonomías que tienen los signos de la perfección.

Número 1.—Si las tres divisiones presentan la misma proporción, se puede deducir que su poseedor es dueño de un carácter armonioso. Las personas que responden a estas características deben

ser particularmente buscadas por lo bien equilibradas.

Número 2.—Si la línea de la nariz es menos la gca que la de la frente, presagia obstinación y terquedad. Son de buena inteligencia.

Número 3.—Este perfil nos muestra un hombre sin mucha inteligencia, porque tiene la frente más corta que la línea de la nariz.

Número 4.—Esta figura demuestra astucia y falta de inteligencia; es el prototipo de los tímidos y necios.

LAMINA III

TIPOS BASICOS
(De frente)

Número 1. Mental.—Fuertes del sistema nervioso. Es el que más se da en los sabios, pensadores, educadores, filósofos, científicos y artistas en general. De contextura endeble, como veremos más adelante; pero de mucho seso y con el sistema nervioso bien desarrollado.

Número 2. Tipo de hombre de acción. Fuerte del sistema óseo y del muscular.

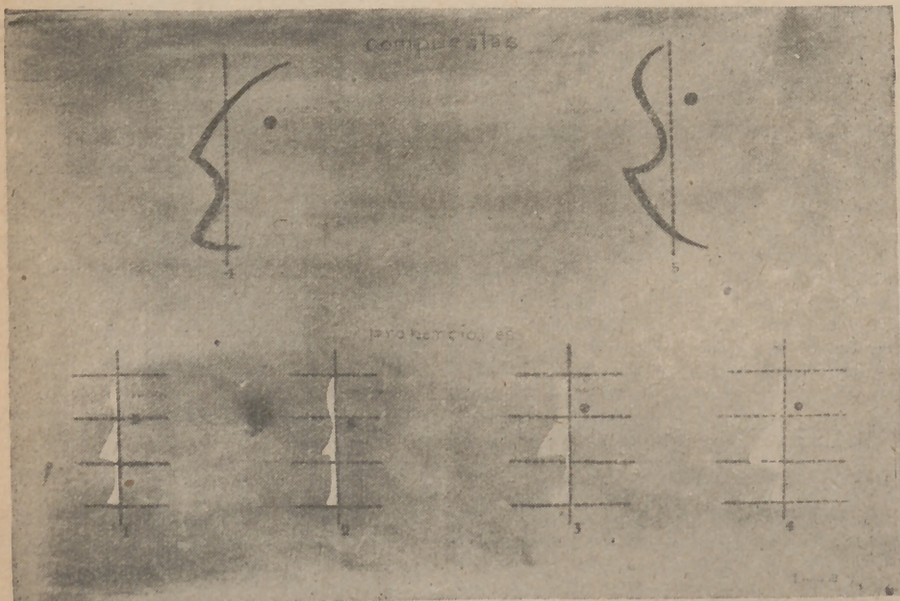


Lámina II

Son dinámicos, amantes del espacio y de la libertad. Pienan y ejecutan a la vez; sirven lo mismo para el trabajo manual que para el intelectual; tienen pasión por la libertad mental, religiosa y política. Generalmente, todos los libertadores espirituales y políticos tienen este tipo. Son cuadrados de cara, hombros y manos; de cuerpo musculoso. Bolívar, Hitler, Mussolini, Salazar, Aunós, Blas Pérez, Girón, Cancellor..

Número 3. Tipo vital.—Como su nombre lo indica, están llenos de vida o de un sistema vital perfeccionado, y con él el digestivo; que asimila bien cuanto ingiere, aunque no sea en cantidad; son habituales, naturalmente, a los placeres del estómago; propio de gozadores, fondistas, hoteleros. Pantagruel y Heliogábalo serían de este tipo.

COMPUESTOS

Número 4. Mental y acción.—Con buen seso y activos. Se da en ingenieros, inventores de máquinas, constructores de barcos, trenes, etc. Maconi, Torres Quevedo. La Cierva. Otamendi..

Número 5. Mental y vital. — De este

tipo son los buenos organizadores, como generales, jueces, almirantes, financiero, etc.

Número 6. Acción y vital.—A esta división pertenece, como sus componentes lo muestran, toda persona activa y fuerte. Directores de empresas de toda especie, civiles y militares, industriales, etc.

Número 7. El conjunto o compendio poseedor de las tres figuras: básicamente, de acción y vital.—Figura verdaderamente excepcional; pues, como dije antes, son casos aislados, que no se dan con la frecuencia deseada en este mundo.

LAMINA IV

FIGURAS CONSTITUCIONALES (De frente)

Número 1. Cerebral.—Son de figura o talla pequeña, por lo general; cráneo grande, frente elevada, tronco delicado y miembros ágiles. Ramón y Cajal, entre los antiguos. Benavente, Fernández F.órez, Jiménez Díaz, etc., entre los modernos.

Número 2. Respiratorio. — Se distin-

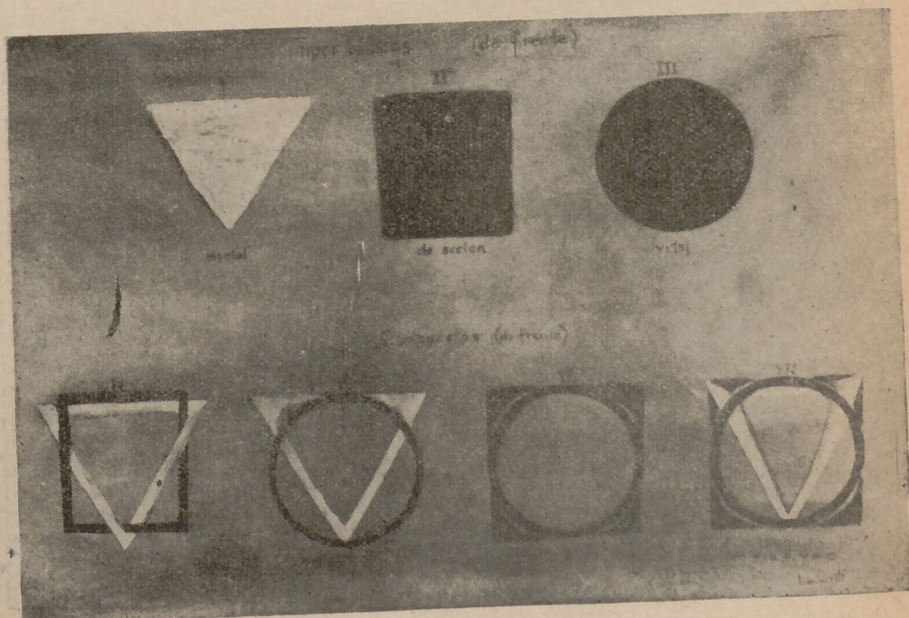


Lámina III

güen por la longitud del tronco y alargamiento de la zona naso molar.

Fleta, Gayarre, Mardóns y otros cantantes, así como los nadadores, carreristas, etc., que necesitan fortaleza de pulmones.

Número 3. Digestivo.—También tienen el tronco largo, pero con un desarrollo lo abdomen; boca grande, labios gruesos y mandíbula alargada. Francos Rodríguez, de los antiguos.

Número 4. Muscular.—Se distinguen por la forma rectangular del tronco, la longitud de los miembros y por sus grandes masas musculares. Dolicocefalos, y con frentes rectas y planas. Uzeudun.

LAMINA V

Número 1.—Este es el tipo que daban antaño a la caricatura personal; hierática, sin vida, cabeza del tamaño de un globo y cuerpecillo ridículo; así lo entendían y así la generalizaron, intoxicando todo a los públicos. No sé quién será el anormal o esquizofrénico dibujante que inició esa figura repugnante y esa aberración que hasta nuestros días han

tomado como modelo, en todas las naciones del globo, ciertos colegas (afortunadamente, no todos), con una inconsciencia y una ingenuidad inconcebibles, sin reparar lo irreal, inverosímil, curio, que es este tipo. Si para los dibujantes viñetistas, costumbristas, etc., puede tolerarse para emplearlas en personajes imaginarios y en gracia al pie o a la historia productos de una fantasía más o menos moderna con que las adornan, no así a los que se precian de verdaderos caricaturistas personales, pues ya se sabe que lo grotesco no es lo deforme, y de lo que se trata es de caricaturizar seres reales, humanos; no imaginarios ni marcianos.

En todo arte ha de seguirse un canon estético, y en el de la caricatura se emplea el de la pintura y escultura, sus hermanas, o sea, aplicando a las figuras normales y corrientes el canon de las siete cabezas y media. Para las altas, algo más, según sean de corpulentas. Pero nunca el tamaño de dos cabezas; esa desproporción no se ve nada más que en las procesiones de gigantes y cabezudos, o en los frascos que contienen fétos y en algunos casos patológicos.

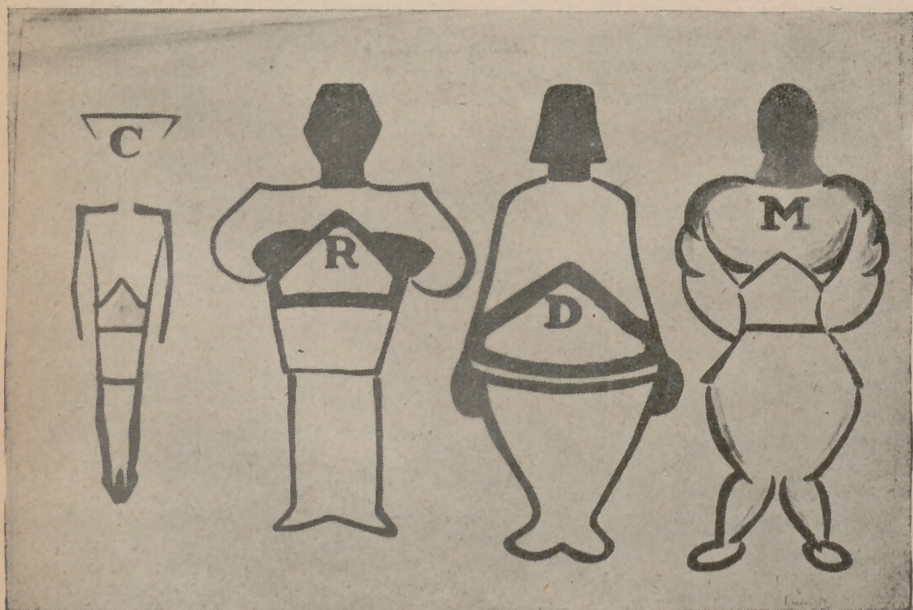


Lámina IV

No alcanzo a comprender cómo puede haber todavía, en nuestro siglo, seguidores, a sabiendas, de tamaño disparate, y mucho menos directores de revista o periódicos y jurados de admisión de Exposiciones que permitan asomar e a ellos tales engendros de mentes psicopáticas, delirio de paranoicos, simulacros de caricatura.

De esta grave responsabilidad y pérfido gusto quisiera ahorrarnos a vosotros los que me escucháis, futuros dirigentes de esas actividades en la Prensa (como a él lo he venido indicando ya en otras ocasiones y latitudes), para que, de una vez para siempre, se liquide y desaparezca esta monstruosidad gráfica; pues precisa, y es imperativo para el prestigio del arte en general y para la mentalidad del gran público, que se purifique o se depuren, con decisión y eficacia, tales aportaciones y no se permitan publicar ni exponer obras que carezcan de las más elementales reglas del sentido de la proporción y del sentido común.

Cuánto más agradable es contemplar caricaturas por el estilo de las que pongo a su derecha, bajo el canon de las

siete cabezas y media, que es lo racional; estilizando y exagerando los rasgos faciales y la figura para que no aparezcan los fotográficos, pues entonces no sería caricatura, y dar un giro nuevo, otra presentación, otro empaque a las caricaturas personales.

Yo soy el primero de los convencidos que aun no se ha llegado al "summum" de la caricatura personal en el mundo; pero que estamos, en algunos sitios, bien cerca. Si sostenemos el ritmo y las nuevas generaciones de artistas no se desvían o se amaneran, como ocurre en la vieja Albión con sus dibujantes, se podrá llegar, sólo en España o en sus antiguas colonias, a crear el arquetipo de ella. Los restantes artistas del planeta son incapaces de estas sutilezas. Por cada caricaturista personal no hay pánico, como los grandes artistas alemanes Gulbranson, Frueh, etc., y el italiano Garretto, os puedo nombrar cientos de nuestra raza y cultura.

Dejo, por tanto, con la palabra, el pincel y los colores a la juventud, prometedora y cultivadora del magnífico arte de la caricatura personal, para que, a



Lámina V

ese signo de interrogación que se dibuja a mi derecha, den la cabal y debida respuesta.

LAMINA VI

¡Hay cifras cabalísticas! Y la de esta lámina lo es.

De estas cinco caricaturas, la del centro es la que me premiaron con la medalla de bronce en la Exposición Internacional de Caricaturas el año 1941. Escogí, precisamente, la gran figura de Irene López Heredia por ser la más conocida y apreciada del público madrileño y por su inconfundible empaque, especialmente cuando interpreta tan a la perfección los papeles de gran señora o de criada, tan socorrido para principiantes o para actrices de tercera fila, no se ha hecho para ella; no le va. Será duquesa genuina, o figurada, toda la vida, pero sin pasar por la servidumbre. Con el empaque de gran dama, con ese gesto tan suyo, la caricaturicé para que se viera cómo una bella figura femenina tiene también caricatura, y si

por los resultados me atengo, conseguida con acierto indiscutible. No sé si por lo que impresionó a mi público y a los admiradores suyos, el hecho es que se ha repetido esa caricatura, con bastantes afinidades en distintas ocasiones, con la particularidad que la última de las aparecidas el dibujante, con tanto rasgo fotográfico, no logró aprehender su verdadera fisonomía. Según la interesada, y cuantos han visto las referidas caricatura, aseguran que distan mucho de parecerse a ella.

No quiero pensar, ni por un momento, en plagios o cosa por el estilo, pues nuestro espíritu hispánico es muy señor y contrario a toda servidumbre. Su idea de paternidad, de todo cuanto crea, no permite injerencias extrañas que le deshonran. A propósito de plagios, es bochorno lo que ocurre en otros Continentes; os traigo, como ejemplo, lo sucedido al gran caricaturista mejicano, y amigo mío, Covarrubias, una de las mejores firmas hace años, poseedor de un estilo personalísimo e inconfundible; todas las caricaturas de artistas de cine que iban apareciendo en distintos Estados



Lámina VI

de Yankilandia estaban casi calcadas de las suyas, excepto el pequeño detalle de la firma, en lugar de la cual se veían las de Smith, Brown, Jones, etc.; apellidos muy distintos al españolísimo de Covarrubias. En ciertas latitudes suelen madurar, a veces, estos parásitos del arte, la música y la literatura.

Afortunadamente, esos complejos de inferioridad sólo se notan en impotentes o en artistas ya vencidos, que, al pretender disfrazar sus trabajos con aportaciones ajenas, no engañan a nadie más que a sí mismos; el colmo de la estulticia. Debemos evitar, por todos los medios, que la caricatura personal degenera en caricatura rosa, como cierto teatro y novelas al uso.

LAMINAS VII Y VIII

En las siete caricaturas que figuro en ellas, dotadas, según ciertos críticos, de primitivismo totémico, o consideradas por otros como a quimias figurativas, son de los personajes más representativos de la intelectualidad hispana, de esos ejemplos dignos de emulación, cuyas

facies os son tan familiares como queridas. En ellas, y en mis distintas épocas, notaréis la evolución experimentada. Así veo y siento la caricatura personal, donde pretendo calar hasta el tuétano de la personalidad; dando la máxima expresión a cada una de ellas con el mínimo de medios, rasgos o detalles y el mayor parecido y ritmo humorístico necesarios; prescindiendo por completo de los fotográficos, que son los que destruyen toda labor caricaturesca. Dico que poco un espíritu amante de lo geométrico, con tendencia, además, a lo arquitectónico y constructivo; con firme amor a la claridad y al movimiento de volúmenes, a la plasticidad firme y recortada de las figuras; enemigo de nebulosidades nórdicas enfermizas y entusiasta del cromatismo de los trópicos. (Valle Inclán, Benavente, Unamuno). (Santa María, Ors, Rodríguez Marín, Benlliure).

Procuro no hacer nunca concesiones a los que caricaturizo para no fomentar decadencias, degeneraciones y desvíos, morales, físicos e intelectuales. A propósito de esto recuerdo la reacción de un artista de cine, que al ver se embellecido en el dibujo humorístico que le

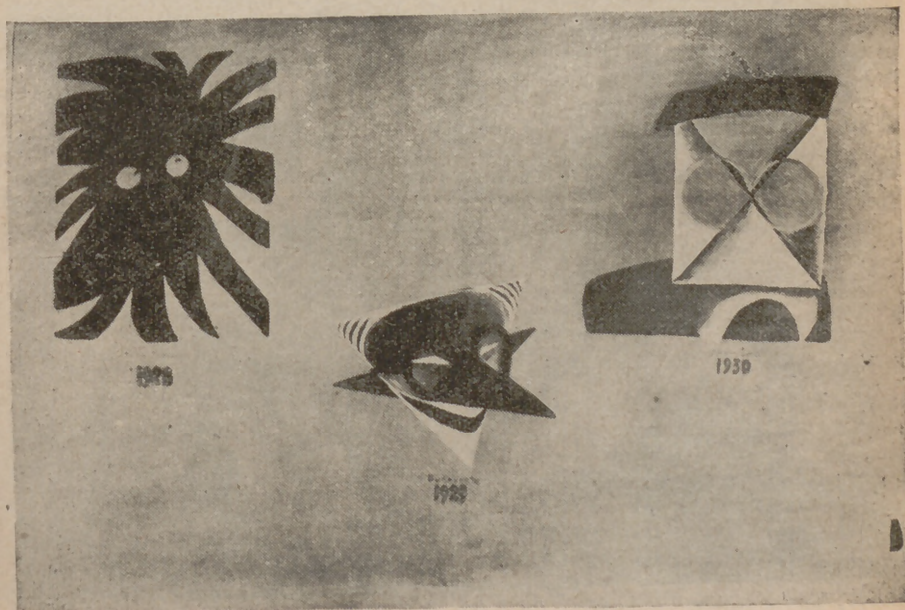


Lámina VII

hicieron, exclamó: "Si así soy en caricatura, ¡cómo será en natural!". Es imperativo tener honradez artística y la ética innata y profesional con iguales para no ofender a nadie con un velado o abierto agravio, dado lo peligroso de este arte, que mal empleado sería la condescubida arma cargada en manos de un irresponsable. Por último, mi opinión personal sobre el arte que cultivo es que toda caricatura integral debiera ser aquella que fuera un perfecto apotegma: dicho o dibujo breve, sentencioso, feliz y agudo. Renunciando implícitamente a la pintura por sí misma, y considerando el arte caricaturesco como un instrumento de rebelión moral. Con él se aprende a conocer "la pequeñez de lo grande" y la "grandeza de lo humilde".

Antes de terminar me permito hacer unas sugerencias: existen en Madrid, más que en otras ciudades e pañolas, algunos periódicos y alguna que otra revista dignos del mayor elogio, que, conscientes de la importancia de las caricaturas, o porque su situación económica es más brillante, cuentan en su plantel fijo de colaboradores gráficos a veces

hasta tres caricaturistas, los cuales dan a sus publicaciones otro rango, evitando esa monotonía tan perjudicial de tener que presentar al lector cotidiana o periódicamente una misma firma durante años sucesivos, costumbre que anula, cuando no amaneja, al artista, conculcando, además, la paciencia de los suscriptores, que llegan a saber de memoria todos los personajes que aquéllos caricaturicen invariablemente.

Lo ideal sería, utópicamente hablando, que se pudiera concertar un intercambio de dibujantes anualmente como máximo entre los principales rotativos, o, al mismo tiempo, abrir también las puertas a tantos otros inéditos, de aptitudes bien notables, que permanecen alejados por falta de estímulo, y quienes, sin el menor género de dudas, para hacerse un nombre presentarían t abajos bien acabados y en afán constante de superación, elevando el tono de los diarios o ilustraciones en beneficio de todos.

Ya hemos observado en estos últimos años el auge esplendoroso que ha tomado la caricatura personal en esta capital y el desfile de tantas firmas nuevas,

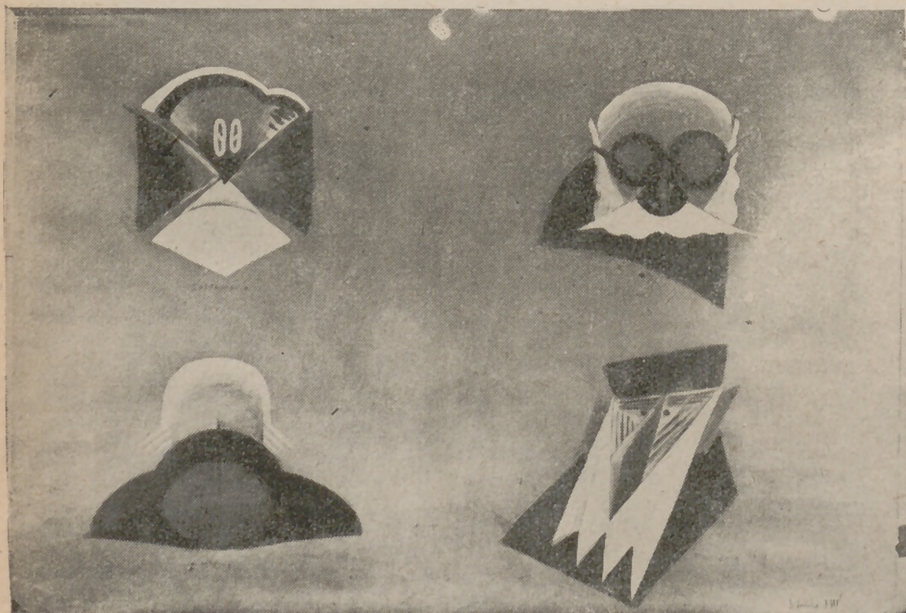


Lámina VIII

que luego se eclipsan por la razón apuntada más arriba. Lo deplorable es que también encontramos a faltar las de muchos y verdaderos maestros en el género, como "Zas", Beberide, Fuentes y otros que escapan a mi memoria.

¿Por qué no intentar, desde ahora, abrir concursos en la Prensa, dedicando una página a un mismo peronaje notable, visto por varios colegas, o celebrar anualmente Exposiciones colectivas exclusivamente de caricaturistas personales? Serían interesantísimas y de gran originalidad.

No sé si lo he leído o lo he soñado; pero de llevarse a efecto el al parecer largos años proyectado museo de arte humorístico, sería también acertadísimo dedicar alguna de sus salas a la caricatura personal de notabilidades nacionales o

extranjeras, adonde quedarán, tras una depurada selección, los aciertos rotundos, las verdaderas creaciones de esa falange de cultivadores excelentes, que tan alto ponen el patrio prestigio artístico.

¡Qué resultados magníficos se lograrían de llevarse a cabo las sugerencias apuntadas y qué poderoso estímulo para generaciones venidera! Sería el exponente más fiel de lo que en esa rama tan importante del arte se presentarían a la contemplación admirativa de propios y extraños, demostrando con pruebas innegables que, al igual que aquel aserto de que "con los desperdicios de la Historia de España podrían hacer su historia muchas naciones", nos permitiría parodiarnos así: "Con los desperdicios de los artistas hispanos podrían hacerse artistas muchos pobladores del globo."



POLITICA DE PRENSA

Contribución al estudio de la política de Prensa alemana durante la Guerra Mundial de 1914-1918

Por el archivero doctor WALTER VOGEL
(Postdam)

CUANDO, en el año 1930, el doctor Karl Bomer publicó su primer "Handbuch del Weltpresse" (Manual de la Prensa mundial), trabajado y compilado desde un punto de vista científico, únicamente pudo hacer referencia, como trabajos preliminares de gran formato que sirvieran de base a su obra, al "Handbuch der Auslandspresse" (Manual de la Prensa extranjera), minuciosa y metódica labor, debida a la prestigio a pluma y a la ininterrumpida labor del coronel Herwarth von Bittenfeld, y publicada en el año 1918 por la Oficina de información de guerra. Este valioso trabajo, que abre nuevas perspectivas debido a este alto oficial, fallecido en Berlín a finales del año pasado, que le ha catalogado como primer propulsor de la investigación de la Prensa extranjera, es el mismo que como tesis doctoral presentó en la Universidad de Munster, en la cual se doctoró, figurando en la promoción de honor en la Facultad de Filosofía y Ciencias Naturales. Su muerte da ocasión a la Redacción de esta Revista, al margen de todo protocolo oficial, para encomiar sus méritos, para hacer mención de lo mucho que este hombre hizo en pro de la "Zeitungswissenschaft" y para ensalzar su personalidad, noble desde los pies a la cabeza,

caballero al viejo estilo y su preclara inteligencia, que eran sus características.

El examen y la evaluación científica de su legado, que el finado, poco tiempo antes de su muerte, confió al autor de estas líneas, le afectó tanto que tomó como cuestión de honor cumplir estos sus últimos deseos, utilizando sus papeles personales con la intención de hacer una reseña crítica de su personalidad. Una valoración de su pulcra carrera militar hay que estudiarla desde un principio, dejando esta tarea a plumas profesionales autorizadas. Lo que se intenta más bien es presentar al lector los puntos de vista de Herwarth sobre política de Prensa y Política de propaganda, íntimamente enlazadas, sobre problemas de política externa de la guerra y anteriores a ella, y la forma en que han de ser tratados en el periódico. Herwarth fue uno de los pocos de su clase que durante su actuación como agregado militar en Washington y Méjico, en el período de 1910-1914, y durante sus viajes por el extranjero—que en ancharon su campo de visión y le pusieron en contacto con la psicología de otros pueblos—, no solamente tuvieron una opinión propia sobre los hombres y las cosas que fueron motivo de su observación, sino que también tuvo el valor de llevar con su pa-

labra, o en escritos henchidos de espíritu, estas experiencias a conocimiento de los altos círculos civiles y militares, poniendo así de relieve su alta formación universalista.

Como agregado militar de la Embajada alemana en Washington, bien pronto no se redujo en su labor de información a los estrechos límites que le imponía su propia diplomacia, hasta el punto de que él, como todos los agregados militares activos anteriores y posteriores a su tiempo, provocó la indignación y animadversión de su embajador y del Ministerio de Asuntos Exteriores, que, repetidas veces, hubo de enviar sus protestas a la Embajada a causa del "contenido político de los informes militares".

Como ejemplo del profundo alcance de sus juicios, valga su Memoria de fecha 7 de marzo de 1913 sobre "El canal de Panamá como factor del poderío militar, que más tarde publicó con algunas variaciones en los "Vierteljahr heften für Truppenführung und Heereskunde" (Cuadernos trimestrales de estrategia y ciencia militar) en julio de 1913. Como inmediatas consecuencias de la apertura del canal de Panamá señalaba las siguientes:

Primera. La agudizada ambición de los Estados Unidos a la hegemonía sobre el Continente americano, al menos hasta la zona del canal, quizá hasta más allá del Ecuador.

Segunda. Una más intensa competencia contra el comercio extranjero, especialmente el europeo, en toda la América latina.

Tercera. Reanuecimiento de la lucha de la unión contra el Japón por el dominio del Pacífico.

Cuarta. Sus esfuerzos para eliminar del propio Continente a la raza amarilla.

Quinta. El desarrollo de la navegación de alto a americana.

Sexta. El progresivo avance de los Estados Unidos hacia una manifiesta política imperialista por el reforzamiento del Ejército y de la Armada.

Bien pronto hubo de considerar Herwarth, como un poderoso factor en esta lucha entre naciones, la propaganda que en aquel entonces primordialmente se limitaba a la influencia de la Prensa. Contribuyó a ello el ver las lagunas e incorrecciones de la Oficina de Informa-

ción de la Prensa americana, cuyos errores sobre Alemania eran manifiestos, y también al reconocer que la impresión causada por el informe admirativo de cuatro oficiales americanos que presenciaron las maniobras imperiales de 1911 suscitó una organizada polémica de Prensa en Francia, Inglaterra y los Estados Unidos, que le restaba importancia y al ver que los aislados artículos de réplica eran perfectamente inútiles.

Cuando quiso ampliar sus conocimientos sobre diferentes periódicos extranjeros, hubo de afirmar la no existencia de una adecuada obra de consulta. Así, pues, se dedicó en principio a reunir noticias y características sobre la Prensa nacional americana, colocando con ello los cimientos de su ulterior actividad en la Oficina de Información de Prensa y en el ya mencionado Manual de la Prensa extranjera.

En 1911, durante sus vacaciones, y especialmente en el verano de 1913, continuó sus trabajos para suplir estas deficiencias; sus personales experiencias del problema de la propaganda le indujeron a hacer sugerencias para su política exterior de Prensa, no solamente en el Ministerio de Guerra y en el Estado Mayor, sino en particular a determinados círculos de la Marina, en especial cerrados a toda cuestión de propaganda, y finalmente en los Ministerios civiles, por ejemplo, en el de Asuntos Exteriores (1).

Sus impresiones personales las agrupó en una Memoria que dirigió el 10 de junio de 1913 al Ministerio de la Guerra y al Estado Mayor. A continuación la reproducimos textualmente, por considerarla un documento significativo y representativo de su modo de pensar de entonces, que más tarde habían de darle a conocer: "Sugerencias para un nuevo denominamiento de nuestro servicio de observación".

(1) Como el autor Herwarth dejó consignado en carta fechada el 3 de mayo de 1942, habló entre otras personas con Tirititz y Behnke, con el jefe del Estado Mayor Moltke, con Schweinitz, el colaborador de otros tiempos en América y entonces en la Sección 3.ª del Estado Mayor y más tarde agregado militar en La Haya, con el mayor Hentsch, también de Estado Mayor, Stumm en las AA. y con el presidente del Norddeutsch Lloyd, Heineke.

Es cosa que no puede discutirse que, en general, en todo el mundo la expansión nacional, el impulso económico, la capacidad productora financiera y una necesidad de poder se complementan recíprocamente, y, en consecuencia, no pueden ser examinados ni juzgados por separados. La propia Alemania es el mejor ejemplo de lo que antecede. Y ésto, que tiene un valor efectivo entre nosotros, se encuentra en muchos respectos en todas partes.

Incluso la competencia de los pueblos en tiempos de paz está influida por los imperdables, que producen el choque de intereses que pueden o deben conducir al conflicto armado, y, por tanto, cada Estado trata en grande—como cualquier emprea industrial en pequeño—de informarse por todos los medios posibles sobre las actividades de la “competencia”. Cuanto más segura, exacta y rápidamente trabaje el Servicio de Información, tanto mayores serán sus ventajas.

Aunque aquí se trata exclusivamente del aparato legal, puede ser también recordado el intento de Inglaterra, Francia y Rusia de informarse, por medios no permitidos, sobre nosotros, sus posibles enemigos. Durante largo tiempo, un proceso de espionaje tras del otro van tupiendo su red de mallas con múltiples ramificaciones y borrando el sentimiento de “buena vecindad” respecto a Alemania. Este infatigable trabajo en la sombra permite deducir una conclusión sobre el celo de nuestros “amigos”, y en primer lugar manejando el lícito reflector de una observación de derecho internacional para lograr, dentro de lo posible, una imagen exacta de nuestra vida nacional, de nuestro desenvolvimiento y de nuestros fines.

¿Hacemos nosotros algo semejante en este sentido? ¿Utilizamos, por completo, todas las fuerzas posibles y los frutos de esta observación de los diferentes sectores del extranjero, objeto del examen, alcanzan a todos aquellos a quienes debe alcanzar? No parece sea muy consoladora la respuesta a esta cuestión, pues se estrella ante una necesaria centralización, o empleando un término militar, ante una “zona de concentración del reclutamiento”. Examinemos las entidades a las que llega el material y en

donde es elaborado, así como las fuerzas que cooperan a su consecución.

Entre las primeras cuentan los Ministerios de Asuntos Exteriores, de Marina y el de Guerra y el Gran Cuartel General; a las segundas pertenecen nuestras representaciones diplomáticas y consulares en el extranjero y los agregados militares y navales.

Cada una de las entidades mencionadas trabaja en mayor o en menor escala. No existe un inmediato enlace entre ellas, sino un celo o competencia muy loable en sí, pero que dificulta toda conciente labor de conjunto. Consecuencia de ésto es la innecesaria repetición de trabajos, la pérdida de tiempo y de fuerzas, y que no tiene lugar un intercambio de noticias, que redundara en interés de las grandes causas, a las que todos servimos, y que sería lo deseable. Con el sistema de cosas dominante resulta que la mayor parte de las noticias o de los informes, en lugar de llegar a los organismos y autoridades interesadas, vuelven otra vez a los expedientes de los archivos, en donde perecen en el olvido.

En las representaciones alemanas en el extranjero este fenómeno se repite de nuevo. Los miembros militares de las representaciones imperiales reciben información, sólo en muy raras ocasiones, de los jefes de misión. Los diplomáticos los consideran con harta frecuencia como intrusos, y, a menudo, los tratan como a tales.

De todas estas consideraciones se deduce la necesidad—según creemos—de crear un “organismo central de recepción”, integrado por delegados de las mencionadas entidades y quizá por los de tal o cual Ministerio (Hacienda, Comercio, Obras Públicas, etc.) que allí, durante el curso de muchos años, trabajasen en determinados sectores y que tendrían en este organismo a sus sucesores en calidad de nuevos colaboradores.

Todas las noticias periodísticas y todos los informes que llegan a manos de aquellas entidades serían analizadas, clasificadas, comparadas, seccionadas en el “organismo central”. El material de esta forma conseguido sería compendiado, por lo menos dos veces a la semana, en un resumen o informe que por cualquier medio de impresión podía ser reproducido tantas veces como furen

necesarias, haciéndole llegar a cuantas personas y autoridades interesase—en el Ejército quizá, incluso a los altos mandos—. Estos resúmenes o estadillos irían impresos sólo por una cara para poder ser recortados y clasificados, y la distribución de materias hecha con sujeción a un principio que permitiese al lector encontrar rápidamente lo que buscara. De esta forma, todo el material reunido sobre conocimientos de la vida en el extranjero se recibiría, y sería fructífero, en todos los puntos que entran en consideración.

Con respecto a los miembros militares, sería recomendable no dar empleo en este organismo central de recepción sino a aquellos oficiales que ya estuviesen en el servicio exterior o aquellos que más tarde algún día pudiesen estarlo y que en el futuro podrán ser nombrados agregados navales o militares de los países que hubiesen estudiado a fondo. De esta manera se crearía un verdadero cuerpo, cuya plantilla estaría integrada no por aquellos oficiales que tuviesen grandes medios de fortuna, sino los que por su vocación y demostrada capacidad fuesen considerados idóneos.

Según las costumbres actuales, incumben este trabajo, por ejemplo, en el Gran Cuartel General, a los jóvenes oficiales allí mandados a prestar servicio, los que, naturalmente, por su carrera están imbuidos de la formación táctica que llevan en sí, profiriéndola a profundizar en una materia más o menos apartada de su profesión. El trabajo de clasificación y recogida hecho por estos oficiales sería llevado a la "central receptora", cuyos "informes" serían de gran utilidad para el Gran Cuartel General. Por regla general, los informes quedarían en forma de copia en los archivos de la Central, devolviéndose los originales a las entidades de que procedan.

En el susodicho organismo funcionaría también—sin que afectase en nada a la Sección de Prensa del Ministerio de Asuntos Exteriores—una oficina que cuidaría de la distribución de toda noticia aparecida en los periódicos, ya verdaderas o falsas, económicas, políticas o netamente militares, cuya mayor difusión apareciese como necesaria.

La dirección de la Cent al recaería en manos de una personalidad experimentada y cuidadosamente elegida, bien un

general o un almirante, quedando solamente por decidir quién había de ostentar esta representación. Habría un solo subsecretario, que podría serlo el correspondiente de Asuntos Exteriores o el de Marina. Dado que la mayor parte de las autoridades son militares, podría reservarse este puesto en primer lugar al subsecretario de Marina. Queda aún por decidir si en lugar del jefe no sería preferible colocar un directorio de la Central. En este caso, las entidades civiles y las militares enviarían un representante: un miembro permanente del Ministerio de Asuntos Exteriores y un general o almirante, respectivamente, ambos con voz y voto.

Los oficiales de reserva residentes en el extranjero que por su personalidad o sus actividades profesionales fuesen aptos para ello, serían requeridos en los distintos países para que prestasen su colaboración. Enviarían sus informes por mediación de las agencias consulares; no percibirían emolumento alguno, pero recibirían una especial mención honorífica cuando se hiciesen acreedores a ella.

La plantilla de la Central receptora (empleados registradores, pp.) estaría integrada por oficiales jubilados únicamente. La propugnada ordenación por secciones quedaría según se indica en el siguiente cuadro:

Subsecretario jefe o Directorio, con dos ayudantes (Ejército, Marina), para la dirección y tramitación del intercambio de informes escritos con las autoridades y entidades pp.

Secciones 1 a 6	7	8
Los diferentes países.	Redacción de las "memorias". Imprenta.	Información y, respectivamente, influencia sobre la Prensa.

Estas líneas no tienen el valor de una proposición definitiva, sino el de una mera sugerencia. Grandes dificultades habrán de ser vencidas antes de que la multitud de opiniones, diferentemente fundamentadas, se pueda formar una base utilizable. También la definitiva or-

ganización y puesta en marcha de la Central requerirá mucha paciencia y trabajos. Al mismo tiempo, las propias entidades combatirán la totalidad del proyecto, pues nadie quiere ceder nada de la independencia de sus mecanismos y porque las innovaciones nunca se ven con buenos ojos. Por ello, lo que hay que hacer es tender a mejorar el intento para darle viabilidad, pero no demorarlo.

El último párrafo de la Memoria muestra que Herwarth se da perfecta cuenta de las dificultades que presenta la realización de su proyecto, pero no una imposibilidad práctica de llegar a la constitución de un organismo unitario compuesto por la pluralidad de organismos afines independientes. Reconoce la ineludible necesidad de una estrecha colaboración y centralización de todas las entidades civiles o militares cuya finalidad más o menos directa sea la política de Prensa. Dada la preponderancia que en aquel entonces tenía el dispositivo de Prensa del Ministerio de Marina del Reich, Herwarth se sentía inclinado a recomendar en primer lugar, como jefe superior de propaganda de la entidad central, al subsecretario de aquel departamento. La influencia del Canciller del Reich y la de Asuntos Exteriores no hubiera quedado completamente garantizada con el nombramiento de una personalidad con carácter de enviado. Pero organización a cuya cabeza figurase el subsecretario del Ministerio de Asuntos Exteriores no hubiera sido bien recibida por el Ministerio de Marina del Reich y por los otros departamentos militares. Un directorio en el que un miembro permanente del Ministerio de Asuntos Exteriores o para las autoridades militares, a ternativamente un general o un almirante, hubiese de ocupar un puesto con voz y voto, le quitaría la completa posibilidad de una rápida acción y, por ende, fuerza. Las tendencias de carácter divergente y los latentes antagonismos de los dispositivos civiles y militares, incluso cuya unidad entre sí no era muy perfecta y que celosamente defendían su derecho al servicio de propaganda, no habrían de estar muy acordes en esta clase de condominio. El intento de centralización de Bethmann Hollweg, hecho un año antes, que hubo de estrallarse contra estas dificultades y con la falta de un adecuado jefe de Prensa,

muestra el problema con bastante claridad. La resonancia alcanzada por la Memoria de Herwarth no tuvo comprobación oficial. Pero en carta dirigida el 5 de febrero de 1917 al teniente coronel von Haeften, jefe de la Oficina militar del Ministerio de Asuntos Exteriores, hace referencia a una frase que le fué dirigida por el teniente coronel Hoffmann al notificarle su vuelta de América en el otoño de 1913: "Debe de estar satisfecho de que con motivo de su informe hayamos creado en el Ministerio de la Guerra un Negociado de Prensa. Para una sección completa de Prensa, desafortunadamente, no han sido facilitados los medios."

Esta Relatoría de Prensa del Ministerio de la Guerra, cuya dirección fué concedida al mayor Deutelmöser, no pudo ser, naturalmente, lo que Herwarth había soñado y propuesto, pues la guerra truncó su ulterior desarrollo.

Al sexto día de movilización expuso Herwarth, que en 1914 prestaba sus servicios en el Gran Cuartel General, sus pensamientos sobre la necesidad de una propaganda activa y de gran alcance, en una Memoria dirigida al jefe de la Sección de Información, teniente coronel Hentsch, y que éste hizo llegar a manos de von Moltke. Este, que ocupaba el cargo de general de División, dió su completa aprobación al proyecto de Herwarth von Hentsch, dándole carta blanca. Ajustándose a su proyecto y teniendo como base los periódicos extranjeros que se recibían en el Cuartel General, creó Herwarth, con talento e iniciativas de gran organizador, la Sección de Periódicos o Sección de Prensa Extranjera, como más tarde se llamó la pristina Sección III, afecta a la Oficina de Prensa de guerra. La III B. sólo ejercía su inspección sobre ella de una manera formal, por lo cual Herwarth, aun dentro de las normas disciplinarias del Cuartel General, trabajaba con completa independencia. El rendimiento, puramente militar, de este Servicio de Prensa resultó al cabo del tiempo insuficiente, dando, por el contrario, un gran fruto en la resolución de problemas económicos y políticos. El servicio gravitaba sobre todo en las autoridades civiles y en otras agrupaciones de interesados. Para darle viabilidad a este proyecto, no muy bien querido por la OHL, Nicolai eliminó en

octubre de 1915, con la creación de la Oficina de Prensa de guerra, la transitoriedad de la III B, interinamente creada, e incorporó definitivamente la Oficina de Prensa con el nombre de Sección III, en la nueva Oficina de Prensa de guerra, asumiendo inmediatamente su dirección como jefe de la III B, de la OHL. La Sección I estaba encargada de la Prensa alemana en la denominada Oficina del Interior; la Sección II constituía el Departamento de alta censura. El mayor Deutelmöser, jefe de la Sección I, fué jefe de todo el servicio central.

La clasificación y ordenación de la materia elaborada diariamente en la NdA=Nachrichten aus der Auslandspresse (Noticias procedentes de Prensa extranjera), en la UdA=Übersichten (Sinopsis síntesis), en la CdA=Charakteristik (Peculiaridades) y en la EdA=Eindrücke (Impresiones), resultó de gran utilidad, no sólo para el uso del servicio oficial, sino también para su ulterior utilización por la Prensa. Las redacciones la utilizaban, con agradecimiento, profusamente. Herwarth, al ser promovido a teniente coronel, hubo de abandonar, no sin gran pesar, la Oficina por él creada. A pesar de haber hecho todo lo posible, ya no volvió más a la Oficina de Prensa de guerra. Por enfermedad contraída en el campo pasó a prestar sus servicios, en octubre de 1915, a la Oficina Militar del Ministerio de Asuntos Exteriores, puesto en el que estuvo hasta casi terminar la guerra, con la graduación de coronel desde mayo de 1918.

La actividad político-periodística de Herwarth merece ser considerada no sólo en sus planes de organización, sino en sus teorías referentes a política exterior. Con anterioridad a la guerra intentó, por ejemplo, aportar una positiva contribución a la compenetración o inteligencia anglogermana, siendo el inspirador del folleto de Lady Phillips: "A friendly Germany: why not?" (Una Alemania amiga: ¿Por qué no?), aparecido en 1913. Lady Phillips era esposa del millonario sudafricano Sir Lionel Phillips, que desempeñó un papel en el Jamson's Raid (Raid de Jamson (?). "Es viejo el proverbio—escribía Herwarth—de que "una golondrina no hace el verano", pero por lo menos se alegra uno

de ver la primera golondrina". En toda la literatura contemporánea inglesa, por lo menos hasta ahora, no se ha visto una frase semejante con respecto a las relaciones germanoinglesas. Kiderlen, subsecretario de Asuntos Exteriores, no compartía la esperanzada opinión de Herwarth de que Lady Phillips fuese la idónea propagandista de la política germana. "No se le tomaría en serio si usted cree ganar para sus ideas a Northcliffe, jefe de la campaña difamatoria de Prensa antigermana". Al propio tiempo, le recomendaba a Herwarth mantener una cierta actitud de reserva contra estos "amateurs" políticos e impedir que ocupasen puestos oficiales. El pensamiento de una inteligencia anglogermanoamericana ocupó a Herwarth durante mucho tiempo. Con esto nos adentramos bastante en su concepción de la política externa, que constituye el fondo de su sistema de propaganda. Como puente que facilita esta compenetración consideraba él el problema racial. Con motivo de la apertura del Canal de Panamá, durante la guerra de Trípoli, durante la desmembración de Persia en esferas de intereses de Rusia y de Inglaterra, y especialmente durante la guerra rusojaponesa, propagó con sus informes el pensamiento de una liga entre los países característicos de la raza blanca contra los peligros amarillo y negro. La liga anglojaponesa fué tildada por él, desde un punto de vista racial, de inmoral. Concibió con esto la esperanza de que la comunidad de intereses germanoamericanos en Asia Oriental y que el temor americano al Japón llegasen a ser tan grades que pudiesen vencer el abismo existente entre Alemania e Inglaterra. El papel directivo que el Japón, en su día, a costa de Inglaterra y de los Estados Unidos, había de asumir lo preveía él ya en aquel entonces, aunque bajo el signo de otra concepción de política externa distinta a la actual. "Hay aun gente—decía—que no logra ver que la arena en que se ha de decidir la contienda de las naciones, por no decir anticipadamente de razas, habría de ser el mundo, sino que siguen creyendo que la fórmula mágica de la prosperidad de la Humanidad sigue dependiendo aun del "equilibrio europeo". frase estereotipada del vocabulario diplomático y que a mí me resulta la más

falta de todas de sentido y de esencia."

Como final de estas líneas insertamos unas cartas elegidas de entre su correspondencia con von Papen, que durante la primera guerra mundial fué enviado a los Estados Unidos con fines de propaganda y el cual no compartía sus pensamientos raciales de altos vuelos:

Nueva York, 15 de marzo de 1915.

Querido Herwarth:

Es verdaderamente lastimoso que usted—con sus grandes conocimientos de la Prensa de este país—no pueda estar ahora por aquí. Pero también me temo que habría de recibir usted una amarga desilusión.

Se ha emprendido mucho en falso, especialmente el exceso de propaganda con folletos y profesores, con los que usted, desde Alemania, pretende influir sobre esta opinión pública. La persecución ha sido la más garrafal de las faltas. Desde que hemos amainado y somos más comedidos nos va muchísimo mejor...

¿De qué sirven los artículos mejor escritos, las entrevistas brillantemente hechas, si no nos son aceptados por los periódicos o en las mismas páginas se les ataca de muerte?

Lo que primordialmente nos falta—y este es el mayor pecado de abandono de los últimos quince años—es un periódico "standard" en lengua inglesa. Espero que próximamente lo tendremos.

Creo que es una quimera la idea que tiene como base una inteligencia propicia entre Alemania y este país. El problema racial le es a los americanos completamente indiferente mientras se sigan llenando los bolsillos con buenos negocios de municiones. El idealismo surge cuando el portamonedas aprieta como máximo y último medio auxiliar para una política adecuada. ¡Pero no antes!

* * *

Berlín, 7 de abril de 1915.

Mi querido Papen:

Tiene usted gran razón al escribir sobre el gran pecado de abandono de los últimos quince años y por sus esperanzas en un periódico nuestro en lengua inglesa y de tipo "standard". La vida me ha

hecho adquirir una experiencia amarga, y uno tras de otro, he intentado todos los medios de influencia de la Prensa. Siempre he puesto de manifiesto y he subrayado lo que nos faltaba y siempre he tropezado con la incompreensión. Es de esperar que ese periódico "standard" no esté condenado al fracaso desde el día de su aparición. Pero de estar hecho por alemanes, quizá por un par de consejeros y de profesores, el fracaso hay que darlo por descontado de antemano.

Dice usted que el fundamento que propugna para una inteligencia entre Alemania y los Estados Unidos es una quimera, que el problema racial le es indiferente a los americanos mientras éstos estén ocupados en hacer provechosos negocios con las municiones. Efectivamente, tiene usted razón, pero únicamente sólo porque "we did not meet the competition!" (no hemos encontrado competencia). Si hubiésemos tratado a este niño grande e ineducado de "América" como lo han hecho los ingleses, no hubieran ido tan lejos.

Hemos de convenir y decir a las claras que la Embajada inglesa cuenta en América con miles de miembros y que entre estos miles hay que contar a todos los agentes y periodistas ingleses, todos los espías de Prensa y políticos que Britania, desde hace decenios, mantiene en el país de las posibilidades ilimitadas. La gota de agua horada la piedra. Y cuando a un niño, durante largo tiempo, se le hace ver que su abuela es una persona indeseable, entonces el niño cree, particularmente cuando crece con tanta lentitud y carece de elementos de juicio sobre su abuela (Alemania) y no llega a conocerla, lo que el niño (América) cree.

En el pasado otoño yo ya decía que la inversión de un capital de cien millones de marcos para influir sobre la Prensa en los Estados Unidos y fuera de ellos, nos hubiese ahorrado por completo la guerra. No nos sobraron esos cien millones..., y ahora, en su lugar, tenemos que pagar miles de millones, aparte por completo de la noble sangre humana derramada. Pero en lugar de deducir la lógica consecuencia de este pecado de abandono, y ahora, al menos en el mundo entero, llevar a cabo una bien organizada propaganda para borrar la

falta, nos contentamos con distribuir entre algunos profesores y cónsules sin trabajo una tarea que, por lo menos, es tan importante como la desarrollada por nuestros jefes de ejército. Puede ser que la epada no sea tan tajante si la pluma no está a su lado para ayudarle. En los tiempos que corremos su victoria no será tan rotunda si se la desliga del poderío de la Prensa...

* * *

A causa de su definitivo valor de actualidad hemos de mencionar aún una Memoria de Herwarth de 20 de abril de 1917, referente a la creación de una revista intitulada "Europa". Estaba concebida en forma de un "semanario ilustrado del espíritu y de la vida", que habría de ser el eje espiritual de las potencias ligadas con Alemania y en lo posible de las neutrales, con sus múltiples e idénticos pensamientos filosóficos y culturales. En una palabra: debía ser el punto medio para un intercambio universal del pensamiento, que en la esfera de intereses culturales europeos habría de estar orientado por Alemania. Con respecto al formato o presentación externa de esta revista, su contenido y su costo, hizo Herwarth exactas proposiciones, de cuya reproducción desistimos por impedirlo los límites de este artículo.

Los sólidos conocimientos de Herwarth y su labor en la esfera de la política de Prensa y de la Propaganda, dignos de encomio, serán revalorizados históricamente si les juzga no "ex nunc", sino "ex tunc". Precisamente hoy, que en el mundo entero se siente la necesidad, como una cosa perfectamente natural, de una buena propaganda, es tanto más importante recordar que, con pocas excepciones, los círculos políticos dirigentes de Alemania, antes y después de la guerra mundial, o bien ignoraron o desestimaron la significación de este medio de la política o lo afrontaron con manifiesta desconfianza. Como ejemplo típico de esta actitud de menosprecio, en parte presuntuosa, en parte angustiada, de los medios dirigentes gubernamentales ante la nueva arma, hemos de mencionar las manifestaciones de Riezler, consejero de la Cancillería del Reich, que éste condensó en un libro titulado "Ras-

gos fundamentales de la política mundial en los tiempos presentes" (Grundzüge der Weltpolitik in der Gegenwart), dedicado a la importancia de la Prensa y que con el seudónimo de "Ruedorffer" publicó en 1914:

"Ningún Estado ni ningún estadista, por muy grotesco, desagradable, inabarcable e incomprensible que le parezca aún ese monstruo de la Prensa, puede hoy dejar de tomar parte en esa lucha, de renunciar a este medio bélico. En nuestro tiempo es el poder o una gran parte del mismo este monstruo que se llama opinión pública.

Desde que la lucha política ha dejado de entablarse, no ya entre Gobiernos, sino entre pueblos, y que la lucha de las firmas en competencia se ha convertido en parte en guerra entre naciones, la fe de la masa, en sus excelencias y ventajas, necesita de toda una nación que luche por sus fines. Ya no importa fabricar buenas mercancías, lo que hay que cuidar en primer lugar es que en todas partes los hombres crean en la bondad de las mismas. Naturalmente que las apariencias tuvieron también en otros tiempos su importancia. El arte de la política se ha convertido hoy en el arte de la escenificación. Mucho más que antes, lo que se tiene en cuenta es la fachada. Muchos Estados se han preocupado de la presentación de esta fachada, creando un arte peculiar. Se han preocupado más de la apariencia que de levantar el edificio con materiales resistentes..."

También Bethmann Hollweg y su vicesecretario, Wahnschaffe, abordaron este problema. El Canciller del Reich que resignó el 21 de julio de 1913 en el historiador Karl Lamprecht, escribe: "El que Alemania no haya adelantado mucho en lo que respecta a una propaganda cultural en el extranjero obedezca a la falta de que se resiente la cultura germana de fuerza sugestiva, esa fuerza interior que tienen la francesa y la inglesa. El pueblo alemán tiene que despertar para emprender esta nueva tarea."

Bajo este aspecto estudia y desarrolla sus puntos de vista sobre la esencia y significación de la Prensa, sus servicios y su ulterior desarrollo, así como su sistemática inclusión en la política de su tiempo.

LA PRENSA EN EL MUNDO MES POR MES

Por PEDRO GOMEZ APARICIO

UNA NUEVA GUERRA: LA DE LA NOTICIA

DE algún tiempo a esta parte se advierten preparativos de importancia, por parte de ingleses y norteamericanos, para emprender una eficaz acción de influencia informativa. A través de sus organizaciones periodísticas más representativas y poderosas—las agencias de noticias—, los unos y los otros toman ya posiciones, y se va dibujando un ambiente de competencia y de rivalidad aun dentro de la misma unidad de propaganda que hoy parece imponerles el principio de la lucha en común. Se cuenta para ello, en primer término, con que las grandes agencias informativas continentales habrán quedado circunstancialmente desarticuladas para asumir, cuando advenga la paz, la tarea ingente de recuperar el mucho terreno que han perdido. Sobre todo la Havas, que, en razón de la derrota de Francia y de la ocupación por el Ejército alemán ha tenido que abandonar sus antiguos mercados de Europa y América, que muy difícilmente recuperará ya en lo futuro. Esos y otros mercados están ya siendo objeto de disputa por los anglosajones. Con lo que se vislumbra una nueva guerra, encanada y tenaz, si bien nada cruenta, para imponer al mundo ese instrumento de penetración y de dominio espiritual que es la noticia.

No hace muchos meses, y por primera vez en la Historia, las dos grandes agencias norteamericanas la "Associated Press" y la "United Press" establecieron sendas y magníficas oficinas en Londres. Entiéndase bien que tales oficinas no son meras Representaciones centralizadas de información de Europa para servir a las necesidades de sus respectivos abonados de América. Son centrales completas, con

equipos especializados e incluso dotados de emisoras para la distribución de sus servicios. Sus propósitos y, también, su eficacia quedan al descubierto en un telegrama de Estocolmo publicado en el "World's Press News" del 27 de abril, según el cual catorce periódicos de Suecia han contratado con la "Associated Press" un servicio de noticias. El hecho de que Suecia sea uno de los pocos países de Europa que permanentemente neutrales acusa la intención de la penetración a otros pueblos a medida que llegue a ellos la paz.

Para atender de manera particular a las naciones de habla española las dos agencias norteamericanas mencionadas han constituido, con nombres españoles, dos filiales: la "Prensa Asociada" y la "Prensa Unida". Los organismos centrales de una y otra han quedado establecidos en Buenos Aires como capital cultural de la América hispánica.

Ni se limita a las agencias la labor que en este sentido realiza Norteamérica, ni deja de proyectar sus efectos al propio Imperio inglés. En los primeros días de junio, el Gobierno australiano ha denegado la autorización, solicitada por el coronel Mac Cormick, en representación del "Chicago Tribune", para publicar en Melbourne un diario norteamericano. Patece que, en este caso, la iniciativa ha encontrado un pretexto excelente: el aislacionismo pacifista, que en política internacional, desde hace mucho tiempo, base de la orientación doctrinal de la Empresa solicitante. Orientación que en Australia, país intervencionista, tiene, naturalmente, consideración de antinacional. Pero en el fondo de ese pretexto no hay otra cosa que una actitud defensiva frente a extrañas influencias.

Inglaterra, por su parte, no permanece inactiva. En los finales de abril estuvo en

Lisboa, donde fué recibido por el Jefe del Gobierno, uno de los directores conjuntos de la *Revue*, el Sr. Christopher Chancellor, quien suscribió con los más importantes periódicos de Portugal un contrato mediante el cual — dice "World's Press News" del 4 de mayo — aquellos "dignos de ser principiantes de Ruter para sus servicios informativos de todo el mundo".

EXPOSICION DE PRENSA MEDICA EN LISBOA

La Sociedad de Ciencias Médicas de Lisboa ha celebrado una Exposición histórica de periódicos portugueses de Medicina. Exposición interesantísima y variada, porque Portugal cuenta con una de las más ricas colecciones retrospectivas de periódicos médicos del mundo, en proporción clara al número total de sus publicaciones. Bástanos decir que en esta Exposición han figurado no menos de quinientos títulos distintos.

A la cabeza de todos ellos, ocupando el puesto de honor por su antigüedad y por su interés, pudo ser admirado un ejemplar curiosísimo que merece una mención especial. Se trata nada menos que del "Zodiaco Luzitano, Delphico, Anatomico, Botánico, Chirúrgico, Chylnico, Dydrológico, Ictológico, Lythológico, Médico, Meteorológico, Optico, Omthologico, Pharmaceutico e Zoologico. — Obra da Academia Escondida da Cidade do Porto, Imitadores da Natureza". Tan original periódico vivió a la luz con ese riguroso orden alfabético de sus innumerables títulos, en Oporto y en el año de 1749. No publicó más que el primer número. Claro es que con un título semejante no podía publicar mucho más. Lo redactaron un grupo de médicos que encubrían sus verdaderos nombres con los pintorescos pseudónimos de "Apollo", "Gastor", "Andrómaco", "Phosporo", "Argos", "Rhasis" y "Podallirio".

El "Zodiaco Luzitano" no fué el primer periódico de Medicina publicado en la Península: quince años antes — en 1734 — habían aparecido en Madrid las famosas "Ephemérides Barométrico-médicas matritenses" nacidas al calor de la fundación, en ese mismo año, de la Real Academia Española de Medicina y Cirugía.

REGIMEN DE PRENSA EN LA FRANCIA DEGAULLISTA

La llamada Comisaría de Información del Comité Francés de Liberación Nacional, establecido en Argel bajo la presidencia del general De Gaulle, ha promulgado dos decretos u ordenanzas por los que se establece el régimen a que ha de quedar sometida la Prensa durante las presentes circunstancias de guerra. Ambos decretos

llevan fecha de 16 de mayo, y, en realidad, no constituyen ninguna novedad legislativa sino, pura y simplemente, el restablecimiento de la anterior legalidad republicana, puesto que no hacen sino reproducir, con escasas modificaciones, la antigua ley de Francia del 29 de julio de 1881.

Esta ley elaborada por la Comisión parlamentaria que presidida por Emilio de Girardin, el creador del periodismo barato en Francia, se constituyó en el mes de abril de 1879, fué aprobada por la Cámara de Diputados en enero y febrero de 1881, revisada con modificaciones por el Senado en julio siguiente y definitivamente sancionada por la Cámara, previa aceptación de las modificaciones senatoriales, el 21 del mencionado julio. Promulgada el día 23, el "Journal Officiel" le dió publicidad el 30. Hacia aquí sus principios fundamentales, ahora restablecidos por la primera de las dos ordenanzas del 18 de mayo pasado:

La imprenta y la librería son libres (artículo 1.º); todo periódico o escrito periódico puede ser publicado sin autorización previa ni depósito de caución siempre que se declare ante el procurador de la República el título y forma de la publicación, el nombre y domicilio del gerente y el taller en que ha de ser impreso (arts. 5.º y 7.º); todo periódico tendrá un gerente responsable (art. 6.º); obligatoriedad de las rectificaciones que procedan con arreglo a la ley (arts. 12 y 13); penalidades variables para la provocación a la comisión de un delito (arts. 23 y 24); excitaciones a los militares y marinos para el incumplimiento de sus deberes (art. 25); ofensas al Presidente de la República (art. 26); publicación de noticias falsas que turben la paz pública (art. 27); ultrajes a las buenas costumbres (art. 28); difamación de los Cuerpos y funcionarios públicos o de los particulares (arts. 30 a 32); ofensas a los Jefes de Estado extranjeros o a sus representantes y agentes diplomáticos (artículos 36 y 37); exigibilidad de responsabilidades, ante un Tribunal por jurados, para los gerentes o editores, autores y vendedores o distribuidores (arts. 42 a 65). Se establecen penas que oscilan entre cinco y tres mil francos de multa y un día a dos años de prisión.

Las ordenanzas ahora promulgadas introducen las siguientes modificaciones: no se prevé ninguna prohibición de temas informativos o doctrinales; pero queda facultada la autoridad para prohibir a su arbitrio, la publicación de aquellas informaciones o de aquellos impresos que pudieran comprometer la seguridad de los ejércitos o de las poblaciones; las penas

serán de uno a cinco años de prisión y de mil a un millón de francos de multa; estas mismas penas se aplican para castigar las ofensas que se dirijan, no sólo al Presidente de la República, sino a la persona que, en todo o en parte, ejerza sus funciones. "De esta forma — se dice en una nota oficial hecha pública al mismo tiempo que las dos ordenanzas —, el Comité de Liberación, fiel a las grandes tradiciones francesas, restablece una de las libertades fundamentales, y confía en quienes, encargados de informar a la opinión, prestan a la nación y a su Gobierno el libre concurso de su patriotismo."

UNA NOTICIA PREMATURA DE LA INVASION

El día 12 de mayo, es decir, veinticinco días antes de producirse los primeros desembarcos aliados en las costas de Francia, la sirena de "La Nación", de Buenos Aires, sonó para anunciar con su estridente y popular silbido que la tan esperada invasión había dado comienzo. La noticia, por prematura, hubo de ser rectificada con posterioridad, luego de haber puesto en una tensión febril a la población entera de la gran metrópoli hispanoamericana.

El incidente en sí hubiera carecido de importancia si no le diesen un relieve especial las circunstancias que en él han concurrido. Careció de importancia, repetimos porqu el anuncio de la invasión, mantenido durante tantos meses, había creado en las gentes de todo el mundo una psicosis de angustiosa expectación, pronta a estallar con el menor pretexto. Así, algunos días después, por el error igualmente explicable, de un funcionario público, nada menos que la Oficina norteamericana de Información de Guerra — organismo oficial — lanzó la noticia antes de que se produjera el hecho.

Pero, por lo que a Buenos Aires se refiere, conocido es el clima tenso de competencia periodística en que allí constantemente se vive. Los dos más importantes diarios de la ciudad, que son también los dos más importantes y poderosos de toda Hispanoamérica — "La Prensa" y "La Nación" —, se disputan, con un calor aquí desconocido, el favor de los lectores y anunciantes. Ambos periódicos tienen respectivamente, contratados los servicios informativos de las dos grandes agencias americanas, también empñadas en una tenaz y porfiada competencia: la "United Press" sirve a "La Prensa"; la "Associated Press", a "La Nación". Ni la una ni la otra regatean esfuerzos ni dinero por batir a la contraria. Por ello, el "pisotón"

resonante febrilmente buscado por agencias y periódicos constituye una apetencia, por cuyo logro se llega, si es preciso, a los más desbordados alardes técnicos y económicos. No ha sido puesto en claro, en el caso que nos ocupa, el origen de la noticia. Pero, apenas llegaba ésta a las oficinas de la "Associated Press" en Buenos Aires, fué transmitida a "La Nación" por el medio más rápido.

En lo más alto del suntuoso edificio de "La Nación" existe una sirena cuyo silbido es conocido de toda la ciudad, porque siempre que suena sus resonancias llegan a todo el mundo; como que sólo se oye cuando ha ocurrido un hecho trascendental e histórico! Las gentes acuden de todo Buenos Aires a su clamor seguro de una noticia sensacional. Ellas saben que cada vez que la sirena grita, como está prohibido su empleo por las Ordenanzas municipales, "La Nación" ha de pagar a la Intendencia una elevada cantidad — creemos que cinco mil pesos — en concepto de multa. Y noticias que valgan los cinco mil pesos de la multa hay, realmente, muy pocas. En esta ocasión la noticia valía mucho más. Pero era falsa.

Suponemos que, como de costumbre, la multa habrá sido pagada. Y suponemos también que la "Associated Press" la habría pagado con gusto varias veces con tal de no tener que retificar, como hizo luego. Pocas noticias hay que valgan cinco mil pesos. Pero hay fracasos informativos que cuestan mucho más.

UNA ESCUELA DE PERIODISMO EN RUMANIA

El Gobierno del mariscal Antonescu ha promulgado el día 13 de mayo una Ley de Periodistas. De periodistas decimos, y no de Prensa, porque, realmente, sólo a la reglamentación de la profesión periodística está consagrada. En tal sentido, la nueva Ley constituye una innovación interesante dentro de la legislación vigente en Rumania. Suponemos que, en lo que propiamente se refiere a la Prensa, continuará en vigor la Ley del 9 de abril de 1933, suscrita por el Rey Carol, el patriarca Mirón, como jefe del Gobierno; Armando Calinesco, como ministro del Interior, y Victor Lamandi, como ministro de Justicia. Que nosotros sabemos, los preceptos de aquella ley no han sido de rogados hasta la fecha, ni son tampoco objeto de modificaciones sustanciales en la reciente disposición.

En ésta, bajo el principio de la protección del honor profesional y del aseguramiento de la independencia económica de los periodistas, se reglamenta el ejercicio público de la profesión, se fija una escala

suficiente de sueldos mínimos, se crea una Caja Especial de Retiros para los periodistas y se estatuye el procedimiento para juzgar los delitos de Prensa en lo que a sus responsables directos se refiere.

Acaso lo más sobresaliente de esta ley es la creación de una Escuela Oficial del Periodismo, con la que Rumania se incorpora al movimiento hoy ya casi universal, de dignificación técnica, académica y social del periodista frente al concepto anárquico de irresponsabilidad y de improvisación que dominó durante tantos y tan funestos años.

Para lo sucesivo, el derecho de ejercer la profesión periodística y de otorgar el título de periodista estarán en Rumania exclusivamente vinculados en el Estado, quien los concederá a aquellos que, además de reunir una suma de condiciones profesionales necesarias hayan cursado una Licenciatura superior universitaria y adquirido el diploma de estudios periodísticos. La Escuela Oficial de Periodismo, Corporación de Derecho Público, quedará integrada en el Instituto de Derecho Internacional y Ciencias Políticas de la Universidad de Bucarest, dentro de la cual constituirá una Sección Especial de Prensa. La inscripción en esta Escuela será obligatoria para cuantos quieran en lo futuro dedicarse al periodismo, así como para aquellos otros que llaman actualmente menos de un año de ejercicio de la profesión. Estará al frente de ella un Consejo director, que redactará los Estatutos por que la vida del nuevo organismo deberá regirse una vez que hayan sido aprobados y sancionados por el Ministerio de la Propaganda. A ese mismo Consejo director correspondirá la fijación del plan de estudios y de prácticas.

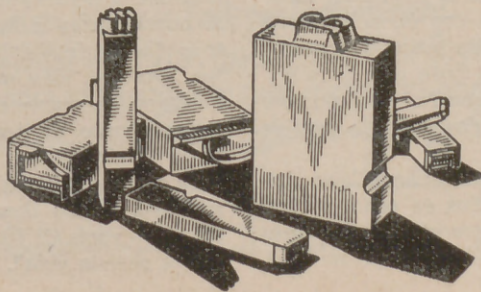
"LA PRENSA", DE BUENOS AIRES, SUSPENDIDO

En la vida periodística argentina se ha producido el 26 del pasado abril un hecho desusado, y en cierto modo, por la categoría social y publicitaria del protagonista, sensacional: la suspensión del diario "La

Prensa" durante cinco días. En otra ocasión referiremos en estas mismas páginas la ejemplar historia de "La Prensa", que es hoy sin disputa, el más poderoso periódico diario escrito en lengua castellana y un legítimo orgullo de la gran República del Plata. Los apremios del espacio y del tiempo nos fuerzan por ahora a limitarnos a dejar una breve constancia del incidente de la suspensión.

En los mediados del mencionado abril, la Dirección de la Administración Sanitaria y Asistencia Pública de Buenos Aires dió a conocer un informe oficial acerca del estado de los hospitales dependientes de la Intendencia municipal. "La Prensa" creyó en el deber de comentar en un editorial dicho informe, y formuló ciertas graves denuncias, que estaban en notoria discrepancia con aquel documento. El revuelo fué grande; tanto, que el Jefe del Estado, general Farrell, hubo de tomar cartas en el asunto por la gravedad de las denuncias. Y promulgó un decreto en el que se declaró: "En reiteradas oportunidades el Gobierno sugirió al diario "La Prensa" la conveniencia de no apartarse de la crítica constructiva, que no solamente acpta, sino que necesita toda autoridad para conseguir pleno éxito en su obra"; pero teniendo en cuenta "la pertinencia de ese diario en falsear hechos, llegando en sus artículos a conclusiones tendenciosas sobre la base de ejemplos suspicaces que violencian el propósito de tergiversar la verdad y desorientar a la opinión pública", le imponía la sanción de una suspensión de cinco días. Para reaparacer, al cabo de ese plazo, el periódico había de reproducir el informe de la Dirección de la Administración Sanitaria "en la misma página, con igual distribución, en la columna inicial y en el mismo tipo de imprenta".

El día 1 de mayo, y transcurridos los cinco días de incommunicación con sus lectores, reapareció "La Prensa" en las condiciones que el decreto presidencial fijaba. Era ésta la primera interrupción por "La Prensa" sufrida desde que el año 1869 fundó el periódico don José Clemente Paz.



CÓMO LLEGÓ LA IMPRENTA A AMERICA

Por FELIPE MALDONADO

EN una época turbulenta, y de familia noble, nació Gutenberg en Maguncia. Aunque por su trabajo como orfebre y luego como impresor entrase de lleno en la condición de artesano, quienes estudian su figura o su labor coinciden en presentarlo como un artista tan enamorado de su obra, que la transforma en idea heroica.

Se trataba de sustituir el trabajo incommensurable de los copistas por medio de unos tipos de letra móviles que, formando líneas, columnas y páginas enteras, permitiese reproducir el número de copias hasta el infinito.

Según aumentaba su fe en el invento, desaparecían sus bienes, empleados en las pruebas y perfeccionamiento del mismo, lo que le obligó a solicitar diversos préstamos al orfebre Fust, hasta que en 1455, cuando Gutenberg se vió en la imposibilidad de terminar sus trabajos por falta de dinero, solicitó un nuevo préstamo de 750 florines, que tampoco pudo pagar, siendo causa de que Fust se hiciera cargo del material de la imprenta, puesto como garantía, y con él, del trabajo comenzado: "La Biblia latina vulgata de 42 líneas", el primer libro que se imprimía en el mundo, y que fué concluído por Fust y Schoeffer, hasta las 1.282 hojas de que consta.

Al año siguiente, Gutenberg, que contaba unos sesenta años de edad, se instalaba nuevamente con el doctor Conrado Humery como socio, hasta que en 1468,

aproximadamente, y en la ciudad de Maguncia, donde había nacido y donle había instalado la primera imprenta del mundo, murió Johann Gensfleisch — Gutenberg —, orfebre e impresor, después de entregar a los hombres el más formidable invento de los siglos.

* * *

Con una rapidez maravillosa en aquellos tiempos, se extendió el nuevo invento por Europa. Aparecen imprentas en Estrasburgo (1458), Bamberg (1460), Colonia y Subiaco (1464), Roma y Etilville (1467), y a fines del siglo XV existían imprentas en unas 250 ciudades. Ulrich Gering la hace aparecer en la Sorbona de París; Spira la lleva a Venecia; Caxton, a Inglaterra...

Con sus artilugios a cuestas, comenzaron los primeros impresores a recorrer caminos, llevando el invento de Gutenberg por las más lejanas ciudades; eran alemanes en su mayoría, y dos de ellos, Conrado Sweynheim y Arnoldo Panartz, se encaminaron a Roma. No se crea que todo fueron facilidades en la vida de estos hombres, sino que, por el contrario, hubieron de pasar calamidades y penuria, al punto de tener que recurrir al Papa Sixto IV en demanda de ayuda para seguir realizando su trabajo, ya que su "casa estaba llena de pliegos impresos, pero vacía de los sustentos indispensables para la vida".

A la muerte de Juan Spira, introducido de la imprenta en Venecia, y para cuya explotación había conseguido privilegio de exclusividad, hubo una gran afluencia de impresores, que, en competencia, realizaron grandes mejoras en el arte de imprimir, sobre todo en cuanto a la belleza de los tipos, en cuyo dibujo y diseño intervinieron artistas tan grandes como Alberto Durero y Leonardo de Vinci.

* * *

Parece ser que fué desde Venecia de donde la imprenta pasó a España. Fueron primero impresores errantes, que ofrecían sus servicios por cuantas poblaciones y ciudades les reclamaban. Después se estableció la primera imprenta, y a continuación fueron apareciendo una tras otra, como picares de la gigantesca obra.

Felipe Vizland, librero alemán que vivía en Valencia, mandó llamar a Lambert Palmart, y haciéndose su editor, establecieron la primera imprenta, que comenzó a funcionar en 1474, año que llevan las primeras obras impresas por Palmart en Valencia. Luego, aparece la imprenta en forma comprobada en Zaragoza (que disputa a Valencia la prioridad, en virtud de una escritura de convenio encontrada en el Archivo de Protocolos de Zaragoza y que lleva fecha de 1473), siguiéndole Barcelona, Sevilla, Burgos, Salamanca, Toledo, Alcalá, Valladolid y Medina del Campo.

También en principio resulta difícil la vida en España a los impresores, como lo demuestra el hecho de que Palmart, en 1488, se encuentre con una deuda de 30 libras valencianas, como saldo de un préstamo hecho por doña Leonor Eximenes, que, después de ser su ángel tutelar, concluyó casándose con el impresor.

Es indudable que la poca actividad inicial de las primeras imprentas españolas se debe a la grave situación política por que atravesaba el país, sumido en la mayor anarquía, ya que, a partir de la unidad nacional, conseguida después del matrimonio de los Reyes Católicos, cam-

bia sensiblemente en éste como en otros tantos aspectos.

* * *

Rescatada para la Cruz por su padre, fué durante el reinado de Alfonso X cuando Sevilla adquirió un gran esplendor en el mundo intelectual, bajo la ayuda y amparo del sabio monarca. Y aunque posteriormente debió decaer su importancia, afectada por las guerras civiles que constantemente se producían en la Península, en 1477 aparece la imprenta en esta capital, con la particularidad de que en esta ocasión son españoles, y no alemanes, los que instalan el primer taller tipográfico.

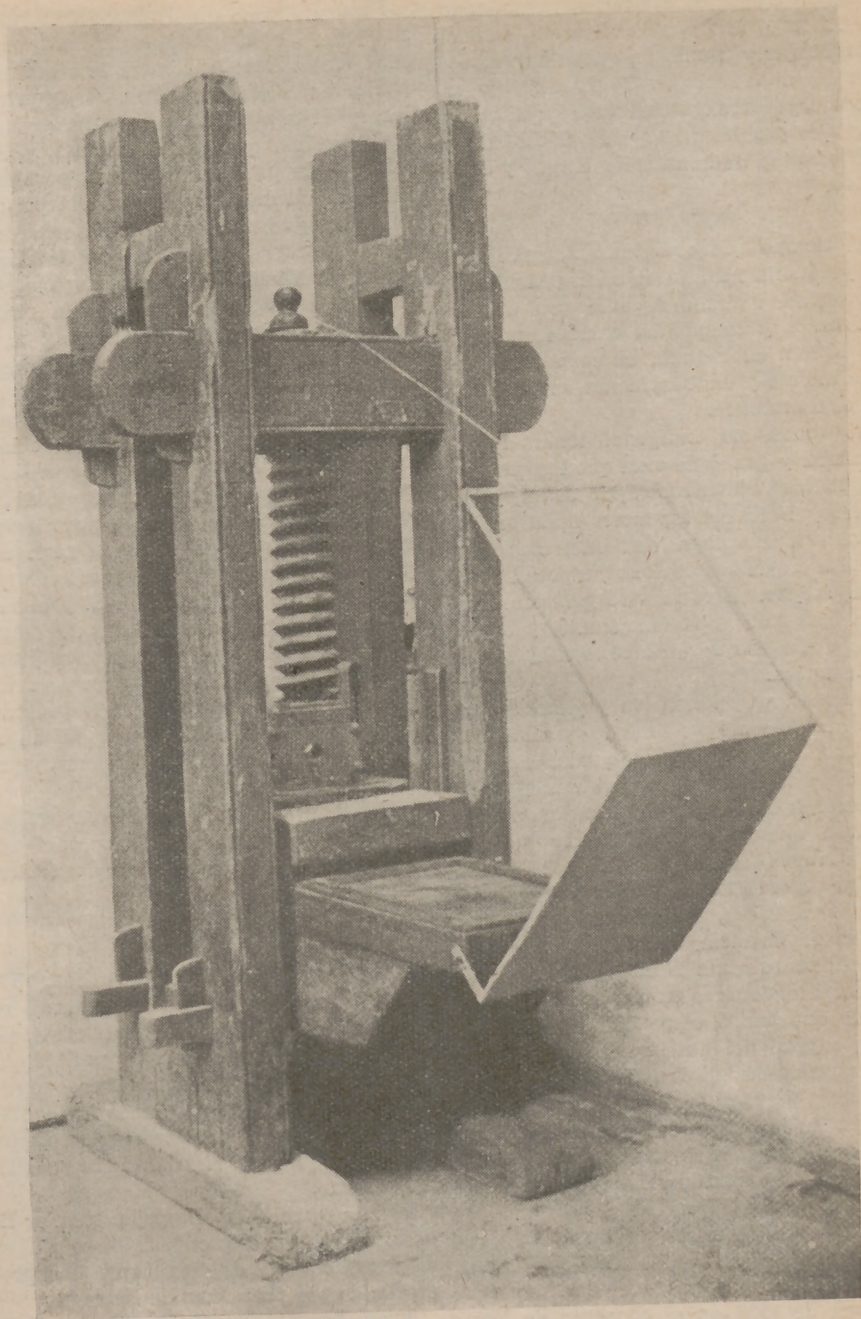
No obstante, en la década que abarca hasta 1488, los talleres sevillanos no tienen una actividad considerable, ya que sólo se conocen seis libros de esta época.

Es Doña Isabel la Católica la que en 1490 manda llamar a dos grupos de impresores alemanes. Uno de ellos se establece bajo el nombre de "Cuatro Alemanes Compañeros", y el otro grupo lo forman Meinhardt Ungut y Stanislaw Polono (este último dice ser alemán, aunque polaco de nacimiento, posiblemente por pertenecer su país al dominio del Imperio alemán).

Con estos impresores, y bajo el enérgico gobierno de los Reyes Católicos, que crea una nueva atmósfera en el país, cambia radicalmente la producción impresa en Sevilla, ya que de los catorce años que duró la Sociedad de los "Cuatro Alemanes Compañeros" se conocen 49 libros, entre ellos dos de música, que son los primeros de esta clase que se imprimen en España.

De otra parte, y durante los nueve años que dura la razón social de Ungut y Stanislaw, imprimen éstos 60 libros. Compárese esta producción con la del período anterior, y aun contando con el natural incremento que la imprenta adquiriría por sí sola, es preciso reconocer hasta qué punto fué beneficiosa la labor de los Reyes Católicos en su relación con la imprenta.

En 1502, a los tres años de haberse



Primitiva prensa de madera llevada a Nueva España por Zumárraga

separado Ungut de Stanislao, y habiendo muerto el primero, se asociaron Jacome Cromberger y Stanislao, que, a su vez, se marchó a Alcalá en 1504, dejando a Cromberger toda o casi toda la aportación que por sí hiciera a la Sociedad, y que procedía de la anterior Ungut y Stanislao.

* * *

Al tiempo que esto ocurría, navegantes y caudillos militares ensanchaban los límites del dominio español con descubrimientos y conquistas extraordinarios, que hacían de España el nexo entre el viejo mundo y un Continente no por real menos fantástico.

No todos los indígenas tenían igual condición y grado de vida que los primeros "indios" encontrados por Colón, y en Méjico y Perú los españoles hallaron en los nativos una capacidad intelectual superior a las demás regiones, especialmente en Méjico. Esto facilitó grandemente la comprensión entre mejicanos y españoles y dió mayor desarrollo a la tarea colonizadora.

Franciscanos, dominicos y jesuítas laboran tanto como los soldados y afianzan y consolidan lo que pudo quedar en mera conquista por las armas. Juan de Tecuto, Juan de Aora y Pedro Gante son los primeros misioneros franciscanos que llegan a Nueva España en 1523, con las licencias correspondientes, y a los que siguen otros doce, encabezados por fray Martín de Valencia, en 1524.

Es extraordinaria la labor desarrollada por estos misioneros franciscanos, ya que "desde que ondeó el pendón de Castilla en la capital del antiguo Imperio azteca, encontramos al franciscano por doquiera, y desconocer la actuación franciscana en la Nueva España sería algo así como convertir en un enigma indecifrabable la civilización cristiana y la misma historia de Méjico".

De esta Orden es fray Juan de Zumárraga, primer obispo de Méjico, quien como tal fué consagrado el domingo 27 de abril de 1533 en el convento de Valladolid por el obispo de Segovia.

Poco después don Antonio de Mendoza, que ya había sido nombrado presidente de la Real Audiencia de Nueva España, recibe el nombramiento de primer virrey de la misma.

Es posible que conjuntamente, por el interés que para ambos tenía, pero más bien por iniciativa del nuevo obispo, que como antiguo misionero debía conocer a fondo las condiciones en que se desenvolvía la Misión en Nueva España, durante la estancia de ambos en la Península comenzasen las gestiones para el envío de una imprenta a Méjico. En este sentido, dice un memorial que, aunque sin fecha, se supone corresponde a esta época, y que fué presentado por el obispo Zumárraga: "Item, porque sería cosa muy util y conveniente haber alla imprenta y molino de papel, y pues se hallan personas que se holgaran de ir con que su Majestad les haga merced con que puedan sustentar el arte, V. S. y mercedes lo manden proveer". Respondiéndose a este memorial con la siguiente providencia: "Que se dara al impresor pasaje y matalotaje a México y se le prestara alguna cantidad de la hacienda de su Majestad para ayudar a comenzar, y privilegios por el tiempo señalado."

Con lo que, a fines de 1534, el obispo Zumárraga regresaba a Méjico, y al año lo hacía don Antonio de Mendoza como primer virrey.

* * *

Desde este momento hasta que en 1539 la imprenta hace su entrada formal en Nueva España, sólo pueden hacerse cábalas y suposiciones. Es muy posible que Zumárraga, a su regreso a Méjico, se llevase de la Península algunos elementos y personal para instalar una imprenta rudimentaria, pero sin que nada se pueda afirmar.

Existe el caso del llamado "primer libro impreso en México"; éste es la "Escala espiritual", de San Juan Clímaco, traducida por fray Juan de Estrada.

Fray Agustín Dávila Padilla, cronista de la Orden de Santo Domingo, dice en



Aquí estuvo instalada la primera imprenta de América

su "Historia de la fundación de la provincia de México" que fray Juan de Estrada, "estando en casa de novicios hizo una cosa, que por ser la primera que se hizo en esta tierra, bastava para darle memoria cuando el autor no la tuviera. El primer libro que en este nuevo mundo se escribió y la primera cosa en que se exercito la emprenta en esta tierra fué obra suya. Davaseles a los novicios un libro de S. Juan Climaco, y como no los avia en romance, mandaronle que le traduxesse del latin. Hizolo assi con presteza y elegancia, por ser muy buen latino el romancista, y fue su libro el primero que se imprimio por Juan Pablos, primer impresor que a esta tierra vino."

Están luego las noticias de fray Alonso Fernández en su "Historia eclesiástica" y las de Gil González Dávila en su "Teatro eclesiástico"; pero como en unos casos el impresor no se cita y en otros las fechas están claramente equivocadas, hasta que no se cuente con datos más exactos y plausibles, la "Escala espiritual" es un libro casi mítico.

Acaso la solución de todo esto se encuentre en el "emprimydor" Esteban Martín, quien en 1539 fué recibido como vecino en la ciudad de Méjico, y siendo entonces precisos cinco años de residencia para ser recibido como tal, este impresor debió de llegar a Nueva España por el año 1534, es decir, en la misma fecha que regresó el obispo Zumárraga.

El no haber encontrado hasta hoy ningún ejemplar de la "Escala" imposibilita poner en claro este asunto; pero independiente de ello, algún principio de imprenta debía haber en Méjico, cuando en 6 de mayo de 1538 el obispo Zumárraga hace llegar al Emperador un nuevo memorial en el que le dice: "Poco se puede adelantar en lo de la imprenta por la carestia del papel; que este dificulta las muchas obras que aca están aparejadas y otras que habia de nuevo darse a la estampa, pues se carece de las mas necesarias, y de allí son pocas las que vienen."

* * *

Y comenzaron nuevas gestiones, que condujeron al establecimiento formal de la imprenta en Méjico.

El 12 de junio de 1539, en el oficio de Alonso de la Barrera, escribano público de Sevilla, se celebró el contrato entre Juan Cromberger, impresor alemán, y Juan Pablos, italiano, "componedor de letras de molde".

"Las condiciones de este contrato fueron rigurosamente estipuladas, a saber: que por todo el tiempo, Juan Pablos haría el oficio de componedor de letras, lo mismo que lo hacía en Sevilla, con todo empeño y cuidado, administrando la prensa y vigilando los operarios, haciendo de tarea en número 3.000 pliegos cada día, como lo hacía en Sevilla; que Cromberger daría papel, tinta, letras y todos los aparejos;"... "que todo lo de aquel negocio pertenecía a Cromberger;"... "que la mujer de Pablos, Jerónima Gutiérrez, serviría en la casa en todo lo que fuera menester, sin cobrar sueldo y sólo su mantenimiento; que de las ganancias que se obtuviesen en los diez años se sacaría primeramente para Cromberger el capital invertido en todo ese tiempo, y del resto, una quinta parte para Pablos y las restantes cuatro quintas partes para el dicho Cromberger; que en todo libro que se imprimiera se pondría al final "fue ympresso en la cibdad de Mexico, en casa de Juan Cromberger" y que no pondría otro nombre ni de persona alguna."... "La duración de la sociedad debía ser de diez años a contar de la fecha de la escritura, la que fué otorgada "en seuilla en el oficio de alonso de la barrera escribano publico jueves doze dias del mes de junio año del nacimiento de nro salvador Ihu Xpo de mill e quinientos e treynta e nueve, testigos que fueron presentes diego felipe farfan e pedro yrygoyen escribanos de seuilla."

"Con el prensista, que se llama Gil Barbero, Juan Cromberger celebró también por escritura pública en dicho oficio de Alonso de la Barrera, el mismo día que los contratos referidos, un convenio especial. Dicho prensista se obligaba a

prestar sus servicios en Méjico, bajo las condiciones acostumbradas en España, por tiempo de tres años, y debía ganar de sueldo dos y medio ducados al mes durante el viaje, pago de su pasaje, comida y bebida y cinco y medio desde su llegada a Méjico, habiéndosele adelantado doce ducados."

Y en la nao de Miguel Jáuregui se cargaron todos los elementos precisos al taller y en ella salieron para Nueva España, a donde debieron llegar por el mes de septiembre de 1539 Juan Pablos y los que con él iban, veinte años más tarde que hiciera su desembarco Hernán Cortés y cuando la imprenta tenía de vida en la Península poco más de medio siglo.

* * *

Muy pronto debió comenzar a trabajar Juan Pablos en Méjico, cuando su primer libro conocido lleva fecha de 1539, esto es, el mismo año de su llegada.

Desde un principio debió instalarse, sin duda, en la Casa de las Campanas, que era propiedad del obispo Zumárraga, quien de este modo demostró una vez más su interés por la imprenta. Las doce hojas en cuarto que constituyen el primer libro conocido de los impresos en Méjico debieron hacerse rápidamente, y poco después de encomendado el trabajo a Juan Pablos, el obispo Zumárraga recibiría el ejemplar de la Breve y más copiosa Doctrina christiana en lengua castellana y mexicana".

Y ya puesta en marcha la imprenta, comenzó una extensa y larga producción de cuantos libros eran necesarios en las nuevas tierras.

Altamente satisfactoria debe ser la labor de Juan Pablos, cuando se le concede favor tan especial como es recibirle por vecino de la ciudad de Méjico con sólo tres años de residencia, en lugar de cinco que eran precisos. Ocurre esto en 1542, y durante los siguientes años continuó su trabajo como impresor en sociedad con la casa Cromberger hasta 1548, en que ha-

biendo comprado a su socio los derechos sobre la imprenta de Méjico, puso por primera vez: "en casa de Juan Pablos" en el colofón de la "Doctrina christiana en lengua española y mexicana echa por los religiosos de la orden de Sancto Domingo".

Entre los libros que salieron de las prensas de Juan Pablos hay ejemplares tan interesantes como el "Vocabulario en lengua castellana y mexicana", de Fray Alonso de Molina, impreso en 1555, que es el primer diccionario que se imprimió en América, y la "Phisica Specualtio", de Fray Alonso de la Vera Cruz, la primer Física impresa en América, en 1557, y de la que habla por sí el hecho de que fuera reimpressa en Salamanca por tres veces.

Al año siguiente, Antonio de Espinosa, que había llegado a Méjico en 1550, por contrato con Juan Pablos, pide que desaparezca el privilegio de exclusiva que éste tiene para imprimir; y conseguido su propósito, da su primer libro en 1559.

En fin, en agosto de 1560 aparece el "Manuale Sacramentorum", último libro del que se tiene noticia imprimiese Juan Pablos. Meses más tarde, ya en curso el año 1561, fallecía en Méjico el lombardo Juan Pablos, "componedor de letras de molde", después de llevar a la ciudad de Méjico, con su trabajo y material, las primicias en América del arte de Gutenberg.

BIBLIOGRAFIA

Impresos mexicanos del siglo XVI.—Doc. por Emilio Valtón. México, 1935. Imprenta Universitaria.

IV Centenario de la Imprenta en México.—Asociación de Libreros de México. México, 1939. Talleres Tipográficos de la Editorial Cultural.

(Conferencias sustentadas en su conmemoración por los señores F. Gómez de Orozco, R. Zulaica Gárate, D. S. García, R. López Méndez, F. Gamoneda, doctor E. Valtón, H. Toussaint, Ldo. F. Pérez Salazar, J. B. Iguíniz, V. Alessio Robles, señorita Luz García Núñez, C. R. Linga.

Las cuatro primeras planas mejor confeccionadas de la Prensa española

PORQUE a veces se nos critica el criterio cerrado que mantenemos en esta sección, dedicada a la divulgación de temas técnicos aplicados a las planas que se examinen, prescindimos hoy del preámbulo de vulgarización que en ocasiones hemos mantenido. Dejemos, pues, que sean las planas las que determinen por sí mismas las normas elementales de una técnica inicial y básica en los principios fundamentales de la confección y el ajuste. Téngase presente que el cierre de un periódico no es ajeno en absoluto a la concepción que del periodismo se tenga, porque el hecho de ordenar el plomo y presentarlo de alguna manera en la plana obedece siempre a un criterio que define claramente la visión que la Redacción tiene y el enfoque que procura dar al diario. La titulación, la redacción de las noticias, la valoración informativa y la tendencia de la función periodística. Así, pues, examinemos las planas, y ellas por sí mismas serán expresivas.

"La Mañana", de Lérida, aparece por primera vez en las páginas de la "Gaceta de la Prensa Española". Desde hace tiempo se nota una evolución en el ajuste de este diario. En otras ocasiones adoptó el tipo de confección vertical, que rompe hoy estableciendo cabeza móvil; pero con un ajuste cuidado. Hay uniformidad de tipos en cada grupo de sumarios, con gradación y contraste. El tipo

de ajuste está bien hecho hoy. Como norma general, es más acertada la plana que a diario suele hacer con la verticalidad acentuada. Una característica destacada de este periódico consiste, aunque en el presente número, seleccionado, no sea así, en la variedad, en la composición de las cabeceras.

"Solidaridad Nacional", de Barcelona, aparece por segunda vez en la "Gaceta". Quisiéramos llegar al convencimiento de este periódico hasta conseguir la composición de los titulares dentro de unas normas determinadas. No debe confundirse un diario con la impresión de un libro, y así deben desaparecer las iniciales adornadas, los titulares artificiosos por la mezcla tipográfica, la falta de destacados por la poca variedad en los tipos de las cabeceras. Hoy adopta el titular simbólico, que no siempre resulta acertado, por lo socorrido.

"El Alcázar", de Madrid, es la tercera vez que figura con este galardón. Abusa del titular en barra. Salva la monotonía de la información amplia la serie de ladillos, que dividen el plomo, y la variedad gráfica de las fotografías, que animan la página. Titula bien y la confección, en general, está bien hecha.

"Levante", de Valencia, salva la monotonía de la plana con fotografías de desfiles marciales. No existe, realmente, monotonía en este ajuste, porque distribuye bien el original gráfico con foto-

LEVANTE

FRANCO, a los cinco años de la Victoria, recibe la adhesión inquebrantable de España

INTERPRETACION FALANGISTA DE LA VICTORIA



Aquella fecha

Por FRANCISCO GARCÍA
Hoy, a los cinco años de la Victoria sobre el comunismo, Ejército y Falange, unidos en un mismo sán, exaltan la figura de Franco, Caudillo providencial de España



Armas heroicas que decidieron la guerra

Nuestras fuerzas armadas, en tierra, mar y aire, máxima garantía de la seguridad de España

Los soldados victoriosos de Franco desfilan



SOLIDARIDAD NACIONAL

ESPAÑA UNIDA FERVOROSAMENTE AL FORJADOR DE LA VICTORIA

A LA SOMBRA DE LOS GRANDES VICTORIOSO

LAS VALEROSAS TROPAS A U G E

ORDEN GENERAL CEBRONOMENTO AL 1 DE ABRIL DE 1944 DIA DE LA VICTORIA



liberaron, hoy hace cinco años, a los españoles de yuntas extranjeras

El Ejército de España, a lo largo de su historia, ha sido el instrumento de la unidad y la libertad de España...

El día de la Victoria, el 1 de abril de 1944, es un día de gloria para España...



25 años de la victoria...

EL ALCÁZAR

INSPECTORIAS DE PALITRAS LIQUIDO-PULVERO EXTRAICION Vialto de P. CALUMONT Paris

Vibración española en el V aniversario de la Victoria

Acompañados por un clamor multitudinario, desfilaron hoy ante Franco los Ejércitos de Tierra, Mar y Aire

Previamente la Junta militar del Gobierno, las Cortes y el Cuerpo diplomático

EL PASO DE LA MILICIA DE LA FALANGE ANTE EL CAUDILLO

Esplendor glorioso del aniversario

Las Cortes españolas

El desfile militar

El desfile aéreo

El desfile marítimo

El desfile de la Falange

El desfile de la Guardia Civil

EN ESTE DIA

La Mañana

FRANCO, ARTIFICE DE LA VICTORIA

Como demuestran estadísticas en varios sectores

Continúa de

EL REMATE DE LA VICTORIA

Por Eduardo Anco

U...

El día de la Victoria

Aprobación de un vasto proyecto de construcciones de interés general

Proposición de los tiempos del Bach en las universidades de España

Las Cortes españolas

El desfile militar

grafías grandes, titulares llamativos encaramados y variedad tipográfica en el texto. No somos partidarios del rojo para las cabeceras del periódico. Si el diario quiere hacer ostentación de estas tintas, empléelo en la cabeza del periódico mismo de una manera permanente, pero no en los titulares. En general, la plana seleccionada está bien; ahora hemos de fijar la atención en los tipos que emplea en algunos titulares, que no son periodísticos, porque en los titulares deben ofrecerse siempre tipos de cuerpos y familia grandes, claros y redondos, preferentemente. Cualquier otro tipo de adorno no tiene su lugar en las planas de un periódico diario, y menos en la primera.

El Día de la Victoria designado hoy, no ha constituido, en general, un acierto en el ajuste de todos los diarios, faltos de una orientación que marque las rutas características de la confección de cada uno.

LO QUE NO DEBE HACERSE

Ciertamente que el ajuste de un periódico es algo subjetivo, que depende en gran parte del encargado del cierre. Si estudiamos la evolución de la técnica a través de los tiempos, se observará, en una visión superficial, cómo ésta arranca de los primeros periódicos plomizos y de ninguna trascendencia técnica en la actualidad, hasta llegar al moderno concepto, de agilidad en la confección, explotando todos los recursos que necesita una información para completarla y que exige el lector de hoy. La técnica tiene unos principios básicos, y de ellos se derivan una serie de conceptos que se reflejan claramente en los distintos tipos de periódicos que existen. Lo que no existe en el periodismo técnico es la monstruosidad.

En España, la Prensa aún no ha encontrado el rumbo que realce una carac-

terística especial y un modo de hacer. Así observamos que en periódicos donde a diario se ofrece un tipo de ajuste determinado, llegada la fecha extraordinaria de una conmemoración rompe su tradicional forma de ser y ofrece unas planas diametralmente opuestas a su costumbre. El diario sensacionalista ofrece en tal día una plana monótona; el ponderado confecciona con una agilidad no registrada en sus colecciones. Y este desorden en la manera de cerrar no es sino el reflejo exacto de una desorientación en el trabajo.

En el Día de la Victoria hemos podido comprobar este desorden. Pero entre las colecciones recibidas llegó un periódico de León con una primera plana que es imposible clasificar. Es exactamente lo que no debe hacerse. Querer revolucionar la técnica, introducir modificaciones notables que rompan antiguos moldes, revisar las normas que hasta ahora fueron la base de la técnica periodística en un afán de innovaciones y de inquietud, es plausible; pero cuando se intenta todo esto y la consecuencia no es otra que la primera plana del periódico "Proa", ciertamente que es un absoluto fracaso y puede servir de guía a la Prensa española para señalar con precisión aquello que no es tolerable. No se ha estudiado debidamente el arte de la confección.

Hasta ahora propugnamos por la desaparición de esas páginas plomizas que parecen obligadas en los días extraordinarios. Pocos periódicos saben resolver el problema del ajuste cuando existe una información extensa y obligada. Pero ya desaparecieron las orlas rameadas, las grecas churriguerescas, los dibujos simbólicos de mal gusto y las fotografías a toda plana, descomunales y monstruosas por lo exorbitante. Sólo ha quedado como recuerdo de lo que fué, y como ejemplo de lo que no debe ser, esta plana primera de "Proa", de León.



PROA

Diario de Falange Española Tradicionalista y de las JONS.

VICTORIA!!

1936-1939-1944

Cinco años después... UN LUSTRO DE AFANES NACIONALES

Por Luciano de TAXOBERA

por LOPE MATCO



El día 18 de julio de 1936, cuando el ejército se levantó en armas, España se convirtió en un campo de batalla. Desde entonces, el país ha vivido una de las épocas más trágicas de su historia. Cinco años después, el conflicto continúa, pero con una intensidad menor que en los primeros meses. El ejército rebelde, liderado por Franco, ha logrado consolidar su posición en gran parte del territorio. Sin embargo, la resistencia en algunas zonas sigue siendo firme. La situación política y social es compleja, con grandes cambios ocurriendo a lo largo del conflicto.



FRANCO, Caudillo Católico de España

El Generalísimo Franco es el líder indiscutido de la España rebelde. Su figura ha trascendido el ámbito militar para convertirse en un símbolo de la causa nacional. Su ideología se basa en el catolicismo y el nacionalismo. Desde su llegada al poder, ha implementado una serie de reformas que buscan fortalecer el Estado y la unidad nacional. Su liderazgo es admirado por muchos españoles que creen en la restauración de la monarquía y la unidad del territorio. Sin embargo, también ha sido criticado por algunos sectores de la población por su autoritarismo y la represión que ha ejercido contra los opositores.

El conflicto ha causado grandes sufrimientos a la población civil. Muchas zonas han quedado destruidas y la vida es muy difícil. Sin embargo, la esperanza de una victoria final sigue presente en el corazón de muchos españoles.

¡Franco!
¡Franco!
¡Franco!
¡Arriba España!



CUARTO GENERAL DEL GENERALISIMO
ESTADO MAYOR
FRENTE OFICIAL DE GUERRA
Calle de Toledo, 1, número 11, 1.º y 2.º A. 28013, Madrid.
Teléfono: 54 11 11 11
Deposito legal: M. 1.º de 1936. Número de inscripción: 1.º de 1936.
Impreso en el taller de la imprenta de la Falange, 11, calle de Toledo, Madrid.

Una nueva excursión por el campo de la Prensa profesional

Por ESTANISLAO RODRIGUEZ

Del Cuerpo Nacional de Telecomunicación

LA PRENSA RADIOTECNICA

SIEMPRE que un nuevo invento comienza a difundirse y a encontrar aplicación práctica de uso general, se verifica el mismo fenómeno en el proceso de difusión. Su aplicación en estratos sociales, cada vez más amplios, va acompañada de una labor educativa de la colectividad, labor realizada en gran parte por la Prensa periódica, e incluso la diaria, cuya acción llega más profundamente que la del libro a la entraña de la gran masa popular.

Las diversas etapas de esta labor educativa están perfectamente definidas y caracterizadas. Aparecen primero las referencias a la nueva técnica en las revistas y órganos de Prensa especializada de las técnicas más afines o semejantes: cuando estas referencias van haciéndose más frecuentes y concretas, comienzan a aparecer otras de carácter más popular en las revistas de divulgación e incluso en la Prensa diaria. Estas últimas constituyen, a veces, verdaderas fantasías acerca de lo referenciado, pero estimulan la atención del público con intensidad creciente, afectando a zonas de lectores cada vez más extensas, y, finalmente, cuando la nueva técnica alcanza bastante importancia para ello o la atención pública se encuentra suficientemente excitada, aparece la revista especializada, de carácter científico, más o menos elevado; de tipo divulgador o propio para aficionados en muchos casos.

La labor de los aficionados en el desarrollo de las nuevas aplicaciones técnicas no debe despreciarse, pues en un gran número de casos sus trabajos y sus iniciativas han ayudado poderosamente al desarrollo y avance de las aplicaciones científicas.

Si la técnica que se trata de introducir en la vida exige para su aplicación y servicio un nuevo «cuerpo social», no tardarán en aparecer las revistas de tipo profesional que sirven de aglutinante, nexo de unión y vehículo para el intercambio de ideas y el progreso de sus servidores. Y, finalmente, cuando el desarrollo de la nueva aplicación científica ha alcanzado ya su madurez, suele disminuir el caudal de órganos de divulgación propios de los puramente aficionados, para quedar constituida una nueva rama del frondoso árbol de la Prensa, que abarcará las publicaciones técnicas y profesionales, fundiéndose las más de las veces ambos elementos en una misma revista. Esta rama podrá dar origen a nuevos brotes cuando nuevas aplicaciones científicas constituyan otros centros de interés, cada vez más especializados.

Surgen unas veces las revistas como elemento que viene a llenar una necesidad de información, sentida y expresada por amplias zonas de interesados; otras, como medio de propaganda para la difusión de los nuevos inventos o aplicaciones técnicas, sostenidas o patrocinadas por los organismos comerciales interesados en tal difusión; pero

siempre realizan una misión educativa y contribuyen a la rápida adaptación de los nuevos medios a la vida social.

Un ejemplo característico, acaso el más completo que puede encontrarse, de cuanto venimos exponiendo es el de la Prensa que pudiéramos llamar «radioeléctrica»; es decir, de la que ha venido ocupándose de los múltiples asuntos que abarca la comunicación entre los hombres utilizando las oscilaciones eléctricas en las variadísimas formas que esta comunicación puede establecerse, que constituyen un factor esencial de la vida moderna.

Pocas ciencias han realizado un avance tan rápido y han difundido más ampliamente sus aplicaciones, han ejercido una modificación tan honda en la vida de pueblos e individuos y han ofrecido más variedades de aplicación que la radicelectricidad, lo que acaso deba atribuirse a que tales aplicaciones han venido a llenar en gran parte, a satisfacer en lo posible, el eterno anhelo del corazón humano de anular el espacio. Lo que parecían delirantes fantasías de literatura oriental ha encontrado, mediante ellas, aplicación real y tangible. ¿Acaso no pueden sostener el parangón con la vieja lámpara de Aladino esas modernas válvulas o lámparas de los aparatos radiorreceptores, a las que basta conectar a la red de alumbrado de nuestro hogar para que, sin más esfuerzo que ir dando vueltas a un botoncito, pongan a nuestro servicio toda la legión de poderosos genios que nos trasladan en espíritu a todos los lugares del globo, trayendo hasta nuestros oídos voces y melodías de los países más lejanos? ¿Tan to se diferencian en los resultados prácticos nuestros aparatos de radiorecepción o de televisión del pozo y el espejo, que permitían ver y oír cuanto pasaba en todos los lugares del mundo, de la antigua fábula de Luciano?

La radio realiza en la actualidad verdaderas maravillas, de las que no nos damos cuenta y a las que apenas concedemos ya atención (¡tan familiariza-



De entre los diarios del Atlántico, alguno se publicó en español. He aquí la reproducción de la cubierta de uno editado en el "Alfonso XII" con ocasión de un viaje a Buenos Aires

dos nos hallamos con ellas!), pero que se consideraban como verdaderos imposibles en tiempos muy recientes todavía.

Y esta consideración de imposibilidad no correspondía solamente a la opinión del vulgo o de los que, sin pertenecer a él, desconocían los fundamentos científicos de la radio en las diversas épocas de su desarrollo, sino a hombres de ciencia y a los técnicos relacionados con ella más íntimamente.

Acaso sea ésta la ciencia en la que

los adelantos han sorprendido más a sus mismos especialistas. En 1879, Hughes había observado los efectos a distancia producidos por las corrientes eléctricas, efectos que atribuyó a la producción y propagación de ondas de naturaleza especial; como hombre pre-



Año I.-Núm. 1.º

NOVIEMBRE 1911

Precio 25 céntos.

GUILLERMO MARCONI

RPRODUCIMOS en lugar preferente una de las últimas fotografías del Comendador Guillermo Marconi, el insigne inventor de la telegrafía sin hilos, á la que va á dedicarse nuestra Revista.

Marconi nació en Bolonia el 25 de Abril de 1874. En su ciudad natal hizo sus primeros estudios, y allí cursó en la célebre Universidad. Hacia el año de 1895 empezó á interesarse por el problema de la telegrafía sin hilos, y al año siguiente pasó á Inglaterra, donde le fué otorgada la primera patente que se concedió en el mundo para un sistema práctico de telegrafía sin hilos por medio de las ondas eléctricas.

Entonces, y para hacerse cargo de estos derechos, se constituyó en Londres, con la cooperación personal del inventor, la hoy muy conocida MARCONI'S WIRELESS TELEGRAPHY COMPANY, LIMITED. El propio Marconi continuó dedicándose á sus estudios de investigación sobre la radiotelegrafía, y en los cuatro años siguientes, durante los cuales viajó por Europa y América, preparó los maravillosos trabajos que cristalizaron en 1900 en su famosísima patente 7.777 de sintonización y selección, invento admirable, al cual se ha debido todo el gran desarrollo posterior de la telegrafía sin hilos. Esta conquista científica quisieron usurársela más tarde, pero la justicia salió al paso de los infractores, y la razón que asistió á Marconi respaldólo y fué consagrada ante el Tribunal Supremo de Londres.

Inmediatamente después de su grandioso invento, Marconi concluyó la idea de unir el Canadá con Inglaterra por medio de la tele-

grafía sin hilos, y en la segunda mitad del año 1901, estando en St. John's (Terranova), consiguió recibir señales radiotelegráficas comunicadas desde Poldhu, en Cornwall. Lo aventurado é intrépido de este proyecto era tanto mayor, cuanto que por entonces la idea de Marconi, al ser expuesta, había sido ridiculizada en la Prensa y en la cátedra por eminentes hombres de ciencia.

El genio se impuso. Después de aquel éxito inicial los perfeccionamientos del sistema han ido sucediéndose, y hoy se mantiene un servicio regular entre Clifden, en Irlanda, y Glace Bay, en Nueva Escocia.

La obra de Guillermo Marconi ha sido reconocida por muchos Gobiernos é innumerables centros de enseñanza. El propio inventor fué condecorado por el Rey de Italia y el Zar de Rusia. Muchas Universidades, entre ellas las de Oxford, Glasgow, Aberdeen, Liverpool y Pensilvania, le han concedido el título de Doctor honorario. Un gran número de ciudades italianas lo han nombrado su hijo adoptivo. En 1909 se le otorgó la más alta distinción á que puede aspirar un hombre de ciencia: el Premio Nobel de Física.

Y por último, S. M. la Reina Elena de Italia, deseando honrar al genial inventor en sus más caros afectos, ha nombrado á Mrs. Marconi Duquesa de su Corte, no obstante no ser noble italiana, siguiendo en esto el precedente establecido hace años en la España por la esposa del ilustre general Martínez Campos.

La revista veterana de la Prensa radiotelegráfica española fué "Telegrafía sin hilos", que apenas se publicó durante dos años, de 1911 á 1913

ocupado en la resolución de los problemas telegráficos, pensó inmediatamente en la posibilidad de utilizar tales fenómenos para la comunicación inalámbrica a distancia. En 1880 le visitaron, para presenciar sus experimentos, varios miembros de la «Royal Society», y habiendo coincidido todos en que se trataba simplemente de fenómenos de inducción, el gran inventor perdió la fe en sus propias ideas y abandonó un camino tan certeramente emprendido, con lo que se retrasó en veinte años la so-

lución del problema de la telegrafía sin hilos.

En 1888 realizó Hertz sus experimentos demostrativos de la validez de la teoría de Maxwell, operando con oscilaciones eléctricas. Un año más tarde, el ingeniero muniquense H. Huber consultaba á Hertz sobre la posibilidad de utilizar las oscilaciones para la comunicación inalámbrica y recibía del mismo una opinión completamente negativa. Todavía en 1892 se discutía sobre tal posibilidad, siendo Crookes uno de los mayores defensores de la misma, contra la opinión de los físicos especializados en la materia.

Righi era amigo de Marconi y se había dedicado durante varios años al estudio de las oscilaciones de Hertz, habiendo llegado á conseguir producir las de frecuencias mucho más elevadas que aquél. En su laboratorio había pensado Marconi en la posibilidad de aplicarlas para la telegrafía sin hilos, y desde 1895, Righi y Marconi habían estado en contacto sobre tales materias. Allá por el año de 1908, Lee de Foret trabajaba en su lámpara de tres electrodos, y la «Gesellschaft für drahtlose Telegraphie» realizaba ya las primeras pruebas de telefonía sin hilos. Por la misma época, Righi afirmaba todavía, en uno de sus libros, que no debían esperarse adelantos en la comunicación telefónica por ondas hertzianas, pues la comunicación sin conductores había ya llegado á un grado tal de progreso y desarrollo que representaba un límite del que difícilmente se sobrepasaría.

Pocos años antes, Marconi había logrado establecer la comunicación interoceánica, en contra de la opinión de los más prestigiosos sabios que, basándose en la naturaleza de las ondas hertzianas, por lo menos en cuanto de ellas se conocía en aquella fecha, aseguraban que éstas no podían incurvarse plegándose á la superficie terrestre, y que al propagarse exclusivamente en línea recta resultaba imposible su empleo para comunicaciones á distancias algo considerables.



Capeceras de las revistas "El Radiotelegrafista" y "Audiion", órganos de sendas Asociaciones de operadores radiotelegrafistas



EL RADIOTELEGRAFISTA

AÑO II

NÚM. 6



La barroca y abigarrada portada del órgano de la Asociación Radio Española no se distinguía ciertamente por su gusto artístico

Años más tarde, alrededor de 1920, en pleno desarrollo de la radiodifusión, los técnicos abandonaban a los aficionados las gamas de las llamadas ondas cortas, afirmando que nunca tendrían alcance ni seguridad de funcionamiento suficientes para que pudieran recibir una aplicación comercial; y los aficionados establecían comunicaciones maravillosas y demostraban todo lo contrario de lo afirmado por los técnicos.

Nada tiene, pues, de extraño que una rama de la técnica que ofrece tan maravillosas aplicaciones y que se ha desarrollado entre contradicciones tan apasionantes haya atraído poderosamente la atención de las gentes y que su desarrollo haya ido necesariamente acompañado de una Prensa propia abundantisíma y rica en facetas y aspectos completamente distintos y variados, cubriendo amplísimos campos de información que abarcan desde las más elevadas elucubraciones científicas a los

modestos consejos de realización para el obrero y el aficionado; de las consideraciones puramente filosóficas acerca de la influencia del desarrollo de sus aplicaciones sobre la estructura de las sociedades modernas y el valor de tales medios de comunicación como poderoso elemento de difusión de la cultura a las biografías de los más modestos agentes de tales aplicaciones; del estudio de las nuevas formas artísticas creadas por la radiodifusión y la solución de los nuevos problemas estéticos surgidos de sus aplicaciones a la simple reproducción de los programas de las diversas emisoras.

No es, ciertamente, nuestra Patria donde tales aplicaciones han llegado a adquirir un mayor grado de densidad, y, por tanto, tampoco puede decirse que en ella haya alcanzado la Prensa especializada una floración más intensa; pero, a pesar de todo, es interesante lanzar una ojeada sobre ella.

Siguiendo los pasos que hemos dejado detallados en las primeras líneas, las referencias más antiguas acerca de los estudios sobre comunicación inalámbrica llevados a cabo en el Extranjero hay que buscarlas en las revistas técnicas de electricidad, sobre todo en las profesionales telegráficas; recientemente hicimos otra excursión por el campo de esta clase de Prensa, y no hay por qué repetir cosas que quedaron allí sentadas.

Cuando los ensayos de laboratorio fueron condensándose y traduciéndose en aplicaciones prácticas, también la Prensa diaria comenzó a publicar referencias sobre estos inventos, y se hizo popular el nombre de Marconi. Si tales referencias no siempre correspondían de manera fiel a la realidad de los hechos, servían, por lo menos, para llamar la atención de las gentes, siempre propensas a maravillarse ante los progresos de la ciencia, sobre todo en aquella época en que las mentes se hallaban un poco hiperestesiadas por los notables avances de las ciencias de aplicación en aquellos decenios.

A principios del siglo actual, la radiotelegrafía se había ya extendido bastante y funcionaban muchas estaciones de tal clase sobre el globo; pero lo que más poderosamente llamaba la atención de las gentes era la posibilidad de la comunicación con los barcos en marcha, el hecho maravilloso de que éstos no perdieran el contacto con tierra durante sus travesías, el que el navegante dispusiera en todo momento de un nexo de unión con los que quedaban en tierra o con los que navegaban muy alejados de él, de que el barco dejara de ser un monstruo aislado en el que un puñado de seres humanos quedaba suspendido entre cielo y mar y que no se rompiera en ningún momento del viaje el enlace espiritual con los demás seres, lo que permitía al viajero solicitar el auxilio de sus semejantes en caso de peligro o recibir sus llamadas de auxilio para acudir donde fuera preciso en un acto de solidaridad humana.

Para comprender el entusiasmo de los gentes en este sentido, tendríamos que colocarnos en su situación y suponer por un momento, cosa difícil incluso de imaginar para el hombre nacido en la sociedad actual, que nos veíamos obligados a viajar por una región desierta durante mucho tiempo, durante el cual forzosamente habíamos de quedar aislados en absoluto de todos nuestros semejantes.

Esto había dado lugar a la aparición de una forma curiosísima de Prensa, de los famosos «Diarios del Atlántico», pequeñas publicaciones aparecidas a bordo de algunos transatlánticos conteniendo información recibida por las respectivas estaciones de telegrafía sin hilos, acompañada de comentarios, caricaturas, noticias de carácter local o interno del barco, etcétera; verdaderos diarios, en una palabra. Alguno de ellos se publicó en barcos españoles, con información recibida de las más potentes estaciones radiotelegráficas extranjeras.

La primera revista puramente radiotelegráfica aparecida en nuestra Patria



Cuando una revista de tipo nacional como "Radio" se permitía ofrecer una portada como la que hemos visto, bien podía hacer algo análogo la minúscula "Radio Alicante", editada por la E. A. J. 31

se tituló «Telegrafía sin hilos». Hasta su aparición, en noviembre de 1911, se encuentran referencias y artículos sobre la materia, diseminados en gran cantidad de revistas de electricidad: «El Telégrafo Español», «Electrón», «La Electricidad» y otras que, sin tener especialidad, se dedicaban a asuntos científicos, como «Madrid Científico» y «El Mundo Científico».

Coincidió la aparición de «Telegrafía sin hilos» con la concesión de la explotación del servicio radiotelegráfico en nuestra Patria a la «Compañía Nacional de Telegrafía sin Hilos», filial de la «Marconi's Wireless Telegraph Co.». Puede decirse que era una revista de tipo comercial, financiada por la Compañía para divulgar la explotación de



"Radio Sport" fué una revista seria y de elevado valor científico, que guió durante muchos años a los radioemisores españoles

las patentes Marconi y defender los intereses de aquélla en España.

Lujosamente presentada, contenía informaciones acerca del desarrollo y actuación de la Compañía nacional y de la Marconi en todo el mundo; artículos técnicos, relativos casi siempre a la descripción del material Marconi, siempre debidos a plumas extranjeras: informaciones de tipo económico y preciosísimas caricaturas profesionales.

Esta revista se publicó hasta agosto de 1913, es decir, no llegaron a aparecer los 24 números. La cantidad de lectores no debió de ser muy elevada y murió tan pronto como la Compañía hubo conseguido los fines deseados e iniciado su organización y la puesta en marcha de las primeras emisoras.

Con el progreso y difusión de la Radiotelegrafía nació una nueva profesión, la del radiotelegrafista, que se

extendió, sobre todo, por las exigencias fijadas en acuerdos de carácter internacional, según las cuales todos los barcos de alguna importancia debieran estar dotados de aparatos de telegrafía sin hilos servidos por los operadores correspondientes. Tan pronto como el nuevo cuerpo social adquirió algún volumen, surgieron las Asociaciones defensoras de sus intereses y junto a ellas los correspondientes órganos de opinión: hacia el año 1921 comenzó a publicarse la revista titulada «El Radiotelegrafista», órgano de la Asociación de radiotelegrafistas españoles, y pocos meses más tarde aparecía otra publicación quincenal editada por la Federación de radiotelegrafistas españoles que recibió el nombre de «Audición».

Las revistas dedicadas a cuestiones de ingeniería, y especialmente de Electricidad, se seguían ocupando con alguna frecuencia de cuestiones técnicas de la naturaleza que nos ocupa, figurando en lugar muy destacado «El Telégrafo Español», entre los años 1919 y 1923.

Con todo, y ser maravilloso el avance realizado por la comunicación sin conductores, su estudio y difusión no podía interesar a grandes masas de lectores, porque su interés quedaba limitado a los técnicos especializados en la materia.

La comunicación telefónica inalámbrica había sido uno de los sueños más cariñosamente acariciados por los técnicos. Parecía algo perteneciente a un mundo maravilloso e inasequible. Se había buscado ardientemente la solución siguiendo caminos muy diversos y por ninguno se había llegado a resultados completamente satisfactorios. A raíz de la pasada guerra de 1914 comenzó a aplicarse en las comunicaciones por radio un nuevo elemento, la válvula de tres electrodos. De pronto, como una floración maravillosa, surgió el problema completamente resuelto. La solución hallada

tenía un inconveniente: la falta de secreto de la comunicación telefónica. Cualquiera que poseyera un aparato receptor y sintonizara con una emisora podía enterarse de cuanto se decía ante su micrófono. De este mismo inconveniente surgió una grandiosa idea. Su aprovechamiento resultaba un poderosísimo elemento de información: las noticias lanzadas desde la emisora podían ser captadas en todo el espacio alcanzado por sus ondas. Este rapidísimo medio de información podía ser un rival de la Prensa realmente peligroso. Bastaba construir gran número de receptores de fácil manejo, que pudieran ser utilizados por cualquier persona sin necesidad de un aprendizaje especialmente dificultoso, como ocurría con las máquinas de fotografía, con los automóviles y con tantos otros elementos lanzados al mercado para el aumento de las comodidades disfrutadas por la masa.

Esta idea se enlazó inmediatamente con otra que, aun cuando relativamente antigua, no había logrado desarrollarse o prosperar, debido a las dificultades que ofrecía su realización. Desde hacía muchos años se venía pensando en la posibilidad de establecer micrófonos en los escenarios, sobre todo en los que se representaba ópera y se ejecutaba música seria, para que los abonados a las centrales telefónicas pudieran escuchar las representaciones sin moverse de sus hogares. El «teatrófono», ensayado en muy diversos lugares, no había dado nunca resultados técnicos ni económicos, pero su idea sirvió de base para asentar la opinión de que la «indiscreta» radiotelefonía sería el mejor medio para solucionar un problema planteado hacía largo tiempo.

Y pensando en estas y análogas aplicaciones surgió el «broadcasting» o «radiodifusión». Esta nueva madalidad de la ciencia de las comunicaciones no afectaba ya solamente a un pequeño grupo de profesionales; salía del estrecho círculo de los técnicos para



Revista Española

Marzo

Número 15

La revista "Radioelectricidad" mantiene las grandes tradiciones de la Prensa técnica española

afectar a todo el mundo. Así se asistió, en los alrededores del año 1920, al gigantesco fenómeno financiero, comercial, cultural y modificador de las costumbres, del desarrollo de la red de emisoras y de la invasión de los hogares por los aparatos radioreceptores.

Aproximadamente por la misma época, los acuerdos internacionales señalaban para los aficionados un grupo de longitudes de onda, con el fin de que aquéllos pudieran realizar ensayos de emisión.

Como había ocurrido algunos años antes con la afición a la fotografía y a las instalaciones eléctricas de tipo doméstico, surgió una verdadera pléyade de aficionados que se dedicaron con verdadero entusiasmo, que algunas veces rayaba en el fanatismo, a construir pequeños receptores caseros y a montar emisoras de poca potencia, con la que establecieron comunicaciones inverosímiles entre los puntos más alejados del globo.

Esta rápida difusión de tales aficiones exigía la existencia de una Pren-

RADIO Y TELEVISION

COLABORACION INTERNACIONAL



ABRIL
1933

Una revista pr6cer malograda. "Radio y Televisi6n" naci6 con una ambici6n muy superior a lo que entonces pod6a absorber la masa de lectores de asuntos de radio

sa abundante para satisfacer los deseos, llenar la curiosidad, ayudar a iniciarse en los secretos de la «radio», difundir el conocimiento de los hombres en ella ocupados, y por todas partes aparecieron revistas de los más diversos matices dedicados a esta labor.

Tan pronto como se organizó un servicio de «Radiodifusión», con sus secciones de noticias, de música, de conferencias sobre las materias más dispares, de teatro radiofónico, de toda la gama, en fin, de lo que constituye un programa de tales emisiones, se observó que, contra lo que se suponía en un principio, este medio de información, esta poderosísima arma de difusión de la cultura, no venía a combatir con la Prensa periódica, ni representaba un rival capaz de amenguar su influencia o disminuir su potencialidad, antes bien, la recepción de un programa radiodifundido exigía un complemento gráfico, y la existencia de grandes masas de oyentes precisaba de órganos que aunaran sus opiniones, defendieran sus intereses como tales radioyentes, les proporcionaran orientaciones en el campo de sus aficiones.

Así surgió junto a cada emisora o a cada agrupación de radioyentes una revista, ordinariamente mensual o quincenal, que constituía el complemento gráfico de que acabamos de hablar.

Entre este tipo de revistas debemos citar «Ondas», que apareció como órgano oficial de una agrupación titulada Unión de Radioyentes, filial, a su vez, de una de las primeras emisoras de radiodifusión españolas, Unión Radio, que trabajaba con el indicativo E. A. J. 7. «Ondas» comenzó a publicarse en 1925 y alcanzó vida muy prolongada. Además de los programas de las emisoras más importantes, publicaba noticias interesantes sobre los progresos y la legislación de la radiodifusión, biografías de artistas y músicos célebres; retratos y referencias sobre los artistas que actuaban ante el micrófono; historietas, estudios acerca

de las obras teatrales representadas ante el micrófono, libretos de las obras musicales radiadas, dibujos alusivos y escenografías referentes a las mismas; en una palabra, cuanto podía completar la labor cultural de la emisora. Muy interesante resulta en la actualidad la colección de «Suplementos» de esta revista, cada uno de los cuales corresponde al libreto de una ópera de las que se radiaban semanalmente, encabezado por una breve información sobre su autor y las vicisitudes de su estreno, e ilustrado con dibujos de «Augusto».

Otra agrupación de radioyentes, la titulada Asociación Radio Española, tuvo también su órgano de opinión bajo el título de «Radio» y con características análogas. Concedía alguna mayor importancia a las cuestiones de construcción de receptores de aficionado y, como es natural, no faltaban en ella las encuestas y concursos característicos de este tipo de revistas.

La fiebre de crear emisoras llegó a constituir una verdadera manía, surgiendo emisoras locales en todas las capitales de provincia, y aun duplicándose o triplicándose el número de ellas en cada localidad. Muchas de ellas editaban también su pequeña revista de carácter puramente local, dedicada a los oyentes asociados para el mantenimiento de la emisora.

También aparecieron otras revistas cuyo objeto casi exclusivo era reproducir los programas anunciados por las emisoras más importantes españolas o extranjeras con una semana de antelación, para que el oyente pudiera elegir en cada momento el programa más de su gusto. A este tipo perteneció la titulada «Antena».

Encabezadas hoy estas actividades por la Delegación Nacional de Prensa y Propaganda, todas las revistas han sido sustituidas por «Radio Nacional», editada por el citado organismo, que comenzó a publicarse el año 1939 y que, recogiendo las secciones de que esta-



RADIO NACIONAL

REVISTA SEMANAL DE RADIODIFUSIÓN

EDITADA POR LA DELEGACIÓN NACIONAL DE PRENSA Y PROPAGANDA DE F. E. T. Y DE LAS I. O. M. S.

Año VII

Núm. 289

Domingo, 21 de mayo de 1944

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN:

Ejemplar suelto.....	1,50 pesetas.
Trimestre.....	18 —
Semestre.....	34 —
Año.....	65 —

Director: C. TORRE ENCISO

Dirección y Redacción: Plaza del Rey, 2. Teléfono 10044

Administración: Carretas, 10. Teléfonos 24730 y 24739. MADRID



OTRA vez ha llegado esta época esperanzadora del año, con la promesa de una cosecha que será vida para nuestro pueblo. La fiesta de San Isidro Labrador pone un hito claro en el camino de las estaciones y nos anuncia que la primavera en que germinan los frutos y despierta la Naturaleza ha alcanzado su momento culminante. También es símbolo, por otra parte, que sea precisamente Madrid—la capital de España y el núcleo urbano más importante del Estado—quien tiene por Patrón al Santo Labrador que vigila la paz de las campiñas.

En estos días de guerra, cuando las rutas del comercio internacional se cierran, España tiene que mirar más que nunca hacia los surcos en que ha de nacer el pan para sus hijos. Después de una tremenda batalla librada sobre nuestras propias tierras de mies, cuatro años han bastado para restaurar la economía agraria española. Y todo se ha logrado a pesar de esas ingentes dificultades que, en su último discurso ante el micrófono de Radio Nacional, ponía de relieve el ministro de Agricultura, camarada Miguel Primo de Rivera: "Hemos de sufrir, forzosamente, la falta de fertilizantes, cuya abundancia empieza a ser casi un recuerdo olvidado", carecemos de la indispensable maquinaria agrícola, y el ganado de labor se resiente todavía de la falta de los miles de pares de mulas que se llevó la guerra. Sin embargo, la tenacidad y el esfuerzo constante de una política han logrado sobreponerse a tales obstáculos. La mejoría experimentada en el abastecimiento español es buena prueba de lo que decimos, y las ventajas reales de nuestra situación solamente pueden entenderse cabalmente si establecemos contraste con lo que sucede hoy en las naciones empeñadas en la guerra. Nunca, como ahora, se enfocó el problema agrario español con mejores deseos de realizar una labor eficaz y efectiva: los planes de repoblación forestal, "la ingente obra de colonización, punto fundamental de nuestra doctrina", el mejoramiento y selección de nuestras especies ganaderas son otros tantos aspectos de una política orientada con los mejores propósitos. Desde el ministerio de Agricultura se sirve renáscamente a nuestra economía agraria, y de las realidades conseguidas puede dar prueba el hecho de que, en frente de los más graves inconvenientes, el campo de España constituye hoy la piedra angular de nuestra economía y la clave del sustento del pueblo español. Sin embargo, la agricultura ha de contar con el curso cooperador del tiempo. Nada



Mientras Ysidro oraba,
el Angel araba

hay más azaroso que la suerte de una cosecha, que pende siempre de los designios de la Providencia. Por ello no basta aquí la obra de los hombres si la Providencia no pusiese su parte; y por ello, España, el agro y la gleba española, en estas jornadas en que hemos celebrado la fiesta del Santo Patrono Labrador, pide a Dios que nos guarde y multiplique esa cosecha, que ha de ser mañana razón de nuestro sustento y proporcionará medios a nuestra política para repartir el pan con justicia entre todos los españoles."

"Radio Nacional" mantiene en la actualidad brillantemente la misión de constituir el complemento gráfico de la labor educativa de las emisiones de radiodifusión

ban formadas las antiguas, con un criterio de modernidad adaptado al momento, constituye un ejemplo notable del progreso alcanzado por nuestra Patria en tales materias.

Paralelamente se realizaba el desarrollo de otro tipo de revistas, de carácter mucho más técnico, dedicadas unas a profesionales y aficionados en general, especializadas otras para los aficionados a la emisión poseedores de licencias para la instalación y uso de emisoras de quinta categoría, con indicativos E. A. R. Ya hemos dejado señalado que esta afición se desarrolló con gran intensidad y llegó a existir gran número de estaciones de este tipo. Como nexos de unión entre esta clase de aficionados y órgano de la Asociación que constituyeron, se publicó durante muchos años una magnífica revista, «Radio-Sport», en donde el inolvidable Roldán desarrolló una labor divulgadora maravillosa. «Radio-Sport» se publicó durante más de doce años y fué siempre una revista seria, de elevado contenido científico y que cumplió de manera immejorable su función divulgadora. Una secesión producida entre los aficionados a la emisión dió lugar a la constitución de una nueva Asociación de radioemisores, que lanzó, a su vez, una nueva revista, «U. R. E.» (Unión de radioemisores españoles), que vivió mucho menos tiempo y no logró alcanzar el tono de su antecesora.

Otra publicación que alcanzó una vida larga, dedicada a los aficionados en general, y que llevó a cabo una profunda labor divulgadora, se tituló «Radio Técnica», fundada por el conocidísimo técnico Agustín Riu en el año 1925, y se publicó durante cerca de once años. Abarcaba todas las ramas de la técnica de las oscilaciones, pero se dedicaba preferentemente al estudio de los aparatos receptores y los elementos que los constituyen: amplificadores, sonido y cine. Su consultorio de asuntos técnicos era verdade-

ramente interesante y la sección bibliográfica tenía continuamente a los lectores al corriente de cuantos libros aparecían sobre las materias que les interesaban. Acompañaba a alguno de sus números un «Boletín técnico», de la casa Philips, que ayudaba a divulgar el conocimiento de los materiales de dicha firma.

Dos revistas que no puede por menos de citarse, en un resumen de esta naturaleza, fueron «Electrón» y «Orbe», que si bien no eran exclusivamente pertenecientes a esta especialidad, sino que abarcaban todas las materias que constituyen la Telecomunicación, con y sin conductores, hicieron campañas de alta técnica y de divulgación muy dignas de encomio.

Las revistas técnicas de mayor o menor envergadura que aparecieron durante algunos años fueron innumerables. Unas no merecen citarse por su poca importancia; otras, por su escasa duración. De entre ellos merece destacarse una, de la que sólo aparecieron dos números en abril y mayo de 1933, titulada «Radio y Televisión», verdadero alarde de lujo en la presentación, que intentó agrupar las mejores firmas españolas en tales materias, formando una revista magnífica, abarcando todas las especialidades radiotécnicas, y que tenía la ambición de encauzar en España el movimiento que por entonces parecía asomar del desarrollo de la Televisión. Indudablemente, la afición no se hallaba todavía en condiciones de sostener una publicación de tan amplios vuelos y sus iniciadores tuvieron que darse por vencidos después de publicado el segundo número.

En la actualidad, el tipo de revista puramente técnica está representado por «Radio-Electricidad», publicación de gran envergadura científica, iniciada por algunos ingenieros de Telecomunicación en el año 1938, y que mantiene muy honrosamente la tradición de la Prensa científica de nuestra Patria.

La influencia masónica en la Prensa del XIX

Por JOSE MARIA DE VEGA

LA Masonería tuvo una decidida intervención en la vida política española durante el nefasto siglo XIX.

Determinar la acción masónica sobre todas las publicaciones periódicas que vieron la luz a través del siglo XIX, sería labor enciclopédica. No es un secreto para nadie que los organismos masónicos gozaron, durante la citada centuria, de una considerable fuerza, demostrada en sus millares de afiliados y, por consiguiente, en los trabajos proselitistas de éstos.

«Las Dominicales del Libre Pensamiento»

En Madrid, la acción de las logias, que se repartía equitativamente en multitud de periódicos y revistas, disimulada tras la careta de la propaganda política y de la agitación revolucionaria, tuvo, sin embargo un punto de concentración en «Las Dominicales del Libre Pensamiento», órgano difundidísimo, que llegó a alcanzar fama casi universal.

La aparición de este periódico, de extremada violencia en sus opiniones, se limita a la última parte del siglo XIX y principios del actual. Su director, hasta 1893, fué Ramón Chfies, muy conocido como periodista de la izquierda más extremada. Le ayudaba en sus funciones de redacción Antonio Rodríguez García-Vao.

Tuvo dicha publicación notables colaboradores, entre los que merecen destacarse los nombres de don Odón de Buen y del Cos, don José Francos Rodríguez

y el presbítero don José Ferrándiz y Ruiz, privado varias veces de sus licencias por las autoridades eclesiásticas, como sanción a su postura marcadamente sectaria.

En el cuadro de sus colaboradores habituales citaremos a Fernando Lozano Montes, Antonio Piñoll Pereantón, Agustín Pajarón, Julián Cándido García Cano, Remigio Vega Armentero y Pascual Palao, cuyas firmas se repiten constantemente a través de sus números.

«Las Dominicales del Libre Pensamiento», cuyo solo título enuncia ya el sectarismo que inflamaba sus páginas, cultivó de modo especial el escándalo como forma publicitaria, buscando el sensacionalismo como manjar predilecto que ofrecer o sus partidarios.

«La Conciencia Libre»

Con este título se conocen, por lo menos, tres publicaciones distintas, aparecidas con poco margen de tiempo: una en Barcelona, otra en Valencia y la otra en Málaga. Este detalle no dice mucho a favor de la originalidad de los creadores de este periodismo.

«La Conciencia Libre», de Barcelona, era un periódico exclusivamente femenino. Lo dirigían y redactaban las mujeres más destacadas de las logias y reuniones masónicas. Se publicó en la Ciudad Condal durante el año 1896, y sus redactores y colaboradores eran: Amalia Domingo Soler, Angeles López de Ayala, Francisca Rovira de Forn y María Trulls Alguó.

Aquel mismo año se empezó a publicar en Valencia otro periódico con igual título e idénticas características. Tuvo más duración que su colega catalán, pues siete años después, en 1903, continuaba apareciendo. Aunque estaba dirigido también por una mujer—Belén Sárraga de Ferrero—, su colaboración no era solamente femenina, ya que figuraron en su plantilla de redacción destacados personajes de la Masonería levantina. El más asiduo de sus firmantes era el propio esposo de la directora, el periodista José Emilio Ferrero.

Por último, "La Conciencia Libre", de Málaga, fué un periódico del que se conservan pocas noticias. El dato más importante es que lo dirigió durante algún tiempo Francisco Maceán. Tuvo escasa duración.

En este grupo de publicaciones podemos incluir otra de muy parecida fisonomía, y con una ligera variante en el título. Se trata de "La Libre Conciencia", redactada por Juan Rodríguez López.

«La Unión Espiritista»

De las diversas publicaciones espiritistas del siglo XIX merece destacarse, por su extraordinaria difusión y el nutrido cuadro de sus colaboradores, la revista titulada "La Unión Espiritista", que se publicaba en Barcelona en el año 1897.

"La Unión Espiritista" era el órgano periodístico de una sociedad que llevaba el mismo nombre; y repasando su colección, no es difícil encontrar artículos sobre temas enrevesados, de apología del espiritismo, debidos a conspicuos masones, como, por ejemplo, don Antonio Torres-Solanot, vizconde de Torres-Solanot, asiduo firmante en aquellas páginas.

Otros colaboradores, entre los que se cuentan Gregorio Alvarez, José Costa y Pomés, Miguel Giménez Eito, Tomás Campano y Tosent, Faustino Isona, Víctor Ozcáriz y Lázaga, Manuel Navarro y Murillo y Jaime Puigdoller son, al mismo tiempo, conocidos masones.

Un dato curioso en esta propaganda sectaria, afín a la Masonería, es la presencia de numerosas mujeres. Estas, que en el siglo XIX no se distinguían precisamente por la frecuencia de sus aportaciones a las columnas de la Prensa, se dejaban atraer, sin duda, por un princi-

pio de histerismo colectivo, muy común en los estudios teosóficos y ocultistas.

En "La Unión Espiritista" colaboraban intensamente, entre otras figuras femeninas, Mercedes Burgos, Amalia Domingo Soler, Margarita García y Concepción Torner. Cuatro mujeres en una publicación de relativa importancia y en el pasado siglo, significan mucho en defensa de nuestra hipótesis.

Con la escurridiza habilidad que las influencias masónicas emplean siempre, no figuran en "La Unión Espiritista" más redactores "responsables" que Angel Aguarod, conocido agitador político catalán.

Otros periódicos espiritistas

Aunque no con tanta difusión ni trascendencia como "La Unión Espiritista", existieron en España, por la misma época, muchas más publicaciones que llevaban a los cuatro vientos de la Península las mismas teorías.

Uno de los más activos propagadores de la idea fué el vizconde de Torres-Solanot, al que ya hemos citado anteriormente. Además de su frecuente colaboración en "La Unión Espiritista", don Antonio Torres-Solanot tuvo destacada participación en la redacción de otros dos periódicos del mismo tipo: "El Criterio Espiritista" y "El Progreso Espiritista", ambos poco conocidos en los medios intelectuales españoles.

«La luz»

Aunque el clima espiritual de nuestra Patria ha sido siempre poco propicio a la propaganda de otras religiones positivas ajenas a la Fe Católica, la Masonería, secular enemiga de la Iglesia, no desperdició una sola ocasión para mezclar su labor de proselitismo con la de otras doctrinas que tuvieran con ella el común denominador de un propósito esencialmente anticatólico.

A fines del pasado siglo empezó a funcionar en España una llamada Iglesia Española Reformada. Aunque sus fines eran, o parecían ser, análogos a los que constituyen la esencia de la reforma luterana, entre sus adeptos había numerosos masones que no dejaron de influir en todos los resortes de sus comunicaciones con el público a través de la Prensa.

Un titulado obispo de aquella iglesia, Juan Bautista Cabrera, dirigía en el año 1897 una revista llamada "La Luz" (Eco de la Iglesia Española Reformada), que se siguió publicando bastante tiempo después.

Valioso colaborador del obispo Cabrera fué el periodista masón Adolfo Araújo García. Y entre sus redactores y colaboradores figuraban Emilio Martínez, C. San José, Valentín Baquero y Juan Fernández Ferraz, cuyos nombres no sería difícil encontrar en las "planchas" y documentos masónicos que pudieran conservarse de aquella época.

Publicaciones diversas

Los periódicos que hemos citado son los que alcanzaron mayor difusión y popularidad entre los sectores del público al que iban dirigidos. Aparte de ellos, fueron cortas y escasas las manifestaciones de esta Prensa sectaria, más o menos disfrazada. Vamos a referirnos, sin embargo, a algunos títulos más, de idéntica contextura:

En Madrid, y en el año 1887, se empezó a publicar "La Nueva Profecía". El subtítulo de "periódico librepensador", que ostentaba en su cabecera, dice lo suficiente acerca de cuáles eran sus objetivos. Lo redactaba y publicaba el escritor Juan Custodio.

Pocos años después salió a la luz pública otro órgano periodístico de la misma tendencia, con el título de "La Luz del Porvenir". Aunque desconocemos los nombres de sus fundadores y redactores, sabemos que colaboró muy activamente Juan Rodríguez López, a quien ya hemos citado anteriormente como destacado publicista de esta especialidad.

Por último, hay que señalar la aparición en Barcelona de un periódico llamado "Lo Nunci", escrito solamente en catalán. También se daba asimismo el nombre de "Publicación librepensadora". Su director y fundador era Joaquín Vínardell y Roig, conocido masón y separatista catalán.

La lucha contra el periodismo masónico

Ni que decir tiene que esta parcialidad de nuestra Prensa decimonónica tuvo

eficaces contrincantes en los numerosos periódicos católicos y antiliberales que existían en España por aquellas mismas fechas. Pero el que más concretamente se ciñó a la valiente lucha contra las ocultas inspiraciones de las logias fué la "Revista Antimasónica" que en el año 1899 fundó y dirigió el notable escritor católico don Mariano Tirado y Rojas.

* * *

En esta rapidísima ojeada a lo que pudiéramos llamar la "influencia masónica" en la Prensa del siglo XIX, no están incluidos, como puede advertirse, los periódicos propiamente masónicos, es decir, los boletines de las logias o del Grande Oriente, que tenían una difusión limitada a sus correligionarios, y que solamente en contadas ocasiones han llegado al dominio del público en general. Esto nos obliga a insistir en el tema que motivó nuestro trabajo, y que no es más que el reflejo de las campañas tendenciosas y sectarias mantenidas por la Masonería y propaladas a toda España por mediación de aquellos órganos periodísticos en los que sus secuaces tenían una decisiva influencia.

Como resumen de todo ello podemos ofrecer al lector las siguientes observaciones, deducidas de este ligero examen:

Primera. La mayor parte de estas publicaciones pertenecen, cronológicamente, al último tercio del siglo XIX, que es el período señalado por una mayor virulencia de la propaganda masónica en general.

Segunda. El disfraz de sus fines e intenciones es característica de la Prensa que hemos reseñado, y su identidad con la ideología masónica se encuentra únicamente, al cabo del tiempo, en los nombres de sus directores, redactores y colaboradores; y

Tercera. La solidaridad de todos estos periódicos con los órganos de expresión de los partidos políticos de marcada tendencia liberal y con los panfletos revolucionarios que comenzaban a invadir España, puede constituir un buen indicio para reconstruir los orígenes de la subversión perpetrada contra los destinos de la Patria en el siglo que vivimos.

El periódico que en la «Institución de San Isidoro» confeccionan los huérfanos de periodistas

Origen y desarrollo de «Crónica». - La vida del Colegio en un pliego de papel de barba

NO sería nuevo insistir sobre el interés didáctico, pedagógico, de la Prensa. Su misión primeriza, informar, equivale a enseñar, dar a conocer lo que ocurre en lejanas tierras o en redor de uno mismo, y que la movilidad del ambiente dejaría escapar sin que nos rozase a no existir la hoja impresa dispuesta a ponérselo, solícita, ante los ojos.

Si leer un periódico es o debe ser educativo, construirlo, aportar los materiales con que se hace, situarlos en orden de atención o interés, requiere un estimable sentido de la psicología humana y constituye de por sí el mejor ejercicio para desarrollar las facultades de captación, enfoque de temas o sintetización de asuntos, necesarias a todo hombre bien conformado intelectualmente.

Hacer un periódico para la juventud escolar, significa un deporte, una afición, y acaso, el más exacto medio educativo. Aprender las cosas para retenerlas requiere buen ejercicio mental. Aprenderlas para, a su vez, ofrecerlas a los demás según cierto orden de interés preestablecido, asegura doble y permanente fruto en lo asimilado.

COMO NACIO EL PERIODICO DE LA ESCUELA-HOGAR

En la «Institución de San Isidoro», Escuela-Hogar para huérfanos de periodistas, se acogen, para su formación y cuidado,

hijos de los profesionales fallecidos. No incumbe a nuestra reseña hablar de la Institución, de cuyas reformas y nuevo desenvolvimiento ya se ha ocupado la GACETA DE LA PRENSA ESPAÑOLA. Desde que ésta comenzó a funcionar, la Dirección y profesores concibieron el propósito de fomentar entre los alumnos la afición a los temas periodísticos.

Ello constituía un obligado tributo a la memoria de sus padres, todos profesionales de la Prensa, y al par resultaba un procedimiento formativo y de educación de primer orden.

La Dirección de la Escuela entendió que su función consistía en ir roturando el terreno, en preparar ambiente adecuado, dejando a la iniciativa de los alumnos dar forma a las aficiones que en ellos se trataba de despertar.

En los comienzos del curso 1942-43 surgió, espontáneamente, entre los alumnos, la idea de la publicación de un periódico que recogiera su vida en la escuela. Comenzó éste de forma modesta, escrito a mano y casi exclusivamente redactado por los colegiales, entre los que se escogieron a varios de los mayores y más diestros.

Poco a poco, la publicación, surgida con el título de «Crónica» y el subtítulo «Semanao de Información de la Institución de San Isidoro», fué evolucionando, aumentando sus páginas iniciales —seis en el primer número—, para ser



CRÓNICA

MAYO

13

JUEVES

SEMANARIO DE INFORMACION DE LA INSTITUCION DE S. ISIDORO

SACRIFICIO

Es inútil si esperamos la consecución de nuestros ideales sin haber sido educados en la Escuela del Sacrificio.

Para poder servir a la Patria y a Dios, hace falta sacrificarse. Entre los 3 modos que hay de querer solamente hay uno que vale el de los hombres de "cara fea" "querer por que meter".

Si nosotros queremos ir al cielo que es el fin y el ideal que más nos interesa tener, es que padecemos por la consecución de dicho bien.

Nuestra naturaleza tiende a no trabajar, y es preciso sacrificarse para hacerse hombre.

No se nos darán las cosas sentados, sino que tenemos que ir a buscarlas.

Dice la Sagrada Escritura, que el perejoso es capaz de dejarse morir de hambre por no molestarse. ¿o si nosotros tomamos

modelo de Jesús, nuestro Rey y Señor veremos que solamente podemos acompañarle en la Escuela del Sacrificio y acompañarle con nosotros?

mas sufrirá el por nosotros!
 España, muy pronto necesitará de nuestro esfuerzo pues no tenemos que olvidarnos que la Esperanza de nuestro invitado convidado son las juven-todes Española, que harán de la Patria, la España Una, Grande y Libre que soñó el Sr. José Antonio,

Alequyn

Efemerides

27. Abril 1947

- Crónica de la fiesta de nuestro querido Patrón, S. Isidoro, en el curso 1946-

Que algazara y alegría, reinaba en nuestro colegio!

¿Por que es motivado?
 ¿A que se debe tanta alegría?

¡San Isidoro! se escuchaba en todas las bocas de los alumnos de esta Escuela. Haber, porque al fin había llegado el día tan anhelado por nosotros: San Isidoro.

Este día fué de gran gloria para nosotros.

Después de desayunar, fuimos a jugar un partido de fútbol,

el más formal de toda la temporada.

Cuando terminó el partido, volvimos a casa con la alegría de haber vencido por tres tantos a cero al equipo de la "Scuola Italiana" y ya nos esperaban en el colegio los tres Patronos para comer con nosotros y participar de nuestra alegría, que era tanta que

no habíamos otra cosa que hablar de nuestro Patrón. Después de haberse celebrado el banquete, nosotros nos fuimos preparando para la gran velada organizada

Por nuestro director D Hipólito Vecchiano.
 (sigue en pag. 6)



SEMANARIO DE INFORMACIÓN DE LA INSTITUCIÓN DE S. ISIDORO

División Azul.

Ha sido el soldado español siempre valiente y apasionado por la guerra. Y, a pesar de las diferentes transformaciones que el Imperio Español ha sufrido, su ejército siempre ha conservado su espíritu decidido y viril, ligado en la batalla. Esto nos lo demuestra actualmente nuestra gloriosa División Azul que lucha en tierras de Rusia contra el odiado comunismo. No importa los rigores de la temperatura, ante todo está la lealtad a la Patria, y sobre la lealtad a la Patria, está Dios, el ser supremo que les encamina y dirige por estas tierras tan inhóspitas de Rusia. Y si Dios les protege, ya que algo bueno hacen, ya que su fin principal, y el de los que les manda, es el de dar una religión y una civilización a estos pueblos tan apartados de Dios y de su religión. Lo sufren todos a gusto porque se pueden comparar sus sufrimientos con los de Cristo?

H. TRAVESE

Éfemerides.

18-4-43

Santos Ejercicios.

En medio de este curso que tantos beneficios espirituales nos ha reportado, hubo una época en que parecía que todos nos cansáramos del duro camino del cumplimiento del deber. Coincidió con la celebración de la Semana Santa; la Iglesia conmemoraba el tiempo en que el Divino Maestro sufrió su martirio por nosotros. Como buenos y verdaderos cristianos nos dispusimos a hacer los Santos Ejercicios que nos explicaría nuestro querido D. Hipólito; como olvidar aquella meditación sobre la Pasión! Yo creo que todos llorábamos de arrepentimiento y estábamos dispuestos a cambiar radicalmente, unos, y a perseverar en la Lucha, otros. Aquellas sentidas meditaciones nos devolvieron la tranquilidad y la paz, al corazón y prueba de ello es que la Lucha desde entonces nos resultó fácil. Olvidamos aquel trimestre y comenzamos con la Resurrección de Señor, obra en nosotros, definitiva. Llena de amor a la Lucha y al sacrificio dando todo por el que tanto nos amó, hasta derramar su Sangre por nosotros. H. R. LEQUIN

Veamos una primera plana, distribuida a dos columnas, con un fondo patriótico y otro religioso

CRÓNICA

4-12-43

El día de la Inmaculada es el día de la madre, lleno de emoción y alegría a la vez, llena también esta fiesta de amor y misticismo. Y es el día de la Concepción Inmaculada el día elegido para fiesta de la Madre, de esa Madre tan amorosa y que tanto se preocupa y cuida de nosotros, que es la Virgen Santísima, Madre de Jesús y Madre nuestra por aquellas palabras de Jesús en la Cruz señalando a Juan, representante de toda la Humanidad: "Madre, he ahí a tu hijo" e "Hijo hé ahí a tu Madre", y como Madre nuestra la consagramos este día, consagrado también a esta otra Madre de la cual llevamos su sangre y que tanto se desvela y sacrifica por nosotros, para vernos hechos unos hombres de provecho, virtuosos y piadosos y que tantos no corresponden a estas finezas y amarguras, sacrificios, noches en vela, etc.

Pero España y todo el mundo católico quiere celebrar un día dedicado a estas dos madres tan amorosas, y ese día es el 8 de Diciembre, fiesta de la Inmaculada Concepción.

Y este dulce misterio de aquella mujer que fué la Madre del Redentor, lo celebramos, no de una manera material y poco duradera, sino de una manera espiritual, llena de santa alegría que inunde nuestros corazones, y el recuerdo de esta fiesta tan católica y tan familiar perdura para siempre.

Y en esta fiesta cada hijo debe regalar algo a su madre, una cosa tangible y otro regalo mucho mayor que es el verdadero amor filial. Y con la celebración de esta fiesta conmemoramos y cumplimos con dos deberes, como católicos y como españoles.

=====

12 de Octubre de 1.492

=====

Hoy es una de las fechas más gloriosas de España, porque un hijo suyo arriesgándolo todo, hasta su propia vida, conquistó un nuevo Mundo para su Patria y para Dios.

Cristóbal Colón, el héroe de la Hazaña, dicen algunos que es genovés. Acaso lo sería, pero su alma valerosa, su valiente corazón es propio de España y por eso decimos que Colón era español.

Esta teoría parece no explicarlo todo, pero faltando como faltan datos seguros, es la mejor.

Cristóbal Colón descubrió América no para que España ejerciera sobre ella un dominio teránico al estilo de Inglaterra, al contrario, la Católica Reina Doña Isabel, le dió sus alhajas y le facilitó el viaje al descubridor, fué precisamente porque pensaba en los millones de almas que sin conocer a Dios, vivían como salvajes. Y por eso Cristóbal Colón cuando desembarcó en la tierra descubierta al lado del Pendón morado de Castilla, clavó en la arena el símbolo de la Redención, la Santa Cruz. Y también por eso, le puso el nombre a la primera isla que descubrió, San Salvador, queriendo decir con ello que el Salvador del Mundo, el Redentor del género humano, venía hacia ellos lleno de amor, para ofrecerles el camino que habían de seguir para su salvación.

Este, y nada más, ha sido siempre el ideal sublime de nuestra Patria. Cuando las Naciones se independizaron de España, no pusieron garn resistencia. Aquellas naciones, creían en el verdadero Dios, y por eso España había cumplido su misión.

Bueno bien, Colón no hubiera descubierto el Nuevo Mundo, si sus descubrimiento no hubiera coincidido con el día 12 de Octubre, fiesta del Pilar de Zaragoza, conmemoración de la Santísima Virgen.

Fué ella, no cabe duda, la que como amantísima Madre guió a nuestros marinos por el tenebroso mar de las Tinieblas, hacia el triunfo en su Empresa.

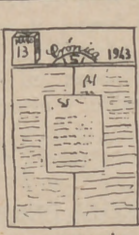
Y aunque la Historia no lo narrá, los marineros españoles caerían de rodillas en tierra, dando gracias a la Virgen por haberlos sacado bien de la expedición. Y con ese sentido de los hechos, ha unido con el día de la raza, el día en que Nuestra Madre la Virgen María vino en carne mortal a las orillas del Ebro.

=====

"Crónica" deja la caligrafía para tomar la tipografía de la máquina de escribir; el periódico tenía ya aspecto de verdadero periódico

MRYO
11
JUEVES

Crónica



El día 13 de Mayo, se cumple el primer aniversario de la fundación de nuestro simpático Semanario "Crónica".

La fundación, se debe a un hecho grande para nosotros, la celebración de la fiesta de nuestro Santo Patrono, San Isidoro.

Este año se han querido renovar los trabajos para que, semanalmente, salga es-

te semanario formativo de la intimidad de nuestra Institución.

Y con entusiasmo y esfuerzo por nuestra parte, nuestro semanario, va tomando un aspecto de verdadero semanario; quizá cueste trabajo hacerlo, pero, a pesar de esto, se hace. No hace falta para hacerlo nada más que una asidua colaboración de todos y esta colaboración se realiza, clara está, cada uno a medida de sus posibilidades, de su edad, y en fin, cada uno a medida de todas sus fuerzas.

Esto es lo que se debe hacer, todos, si es que se quiere que nuestro "CRÓNICA" sea un semanario de verdad.

Colaborar todos para así conseguir un semanario con todo cuanto nosotros queremos que encierre. Además, así, trabajando todos, será necesario un esfuerzo más pequeño.

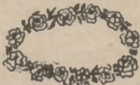
Y ahora que todos colaboran en nuestro semanario "Crónica", no puedo, por menos, de dar las gracias a todos los que trabajan y se esfuerzan para colaborar en él.

No solo doy las gracias a los que colaboran con un magnífico artículo, comentario o crítica, sino también al que colabora con su humilde chiste, cuento o adivinanza, ya que este no puede ni sabe hacer otra cosa mejor.



LA VOZ
DE DIOS

MES DE MAYO



La Virgen, que es intercesora entre Dios y los hombres, ante nuestros ruegos accedería a todo cuanto le pidamos; sobre todo en este mes consagrado a Ella. Como Madre amorosa que cuida por nosotros y como ama mucho, viendo a sus hijos a sus pies, que le ofrecen sus oraciones como flores y le ruegan por la paz.

Gran acierto ha tenido S.S. el Papa encargarnos que pidamos por la paz del mundo y que lo hagamos por su intercesión y por ser Ella la dispensadora de todas las gracias.

Confiadamente acudamos a ella ya que la Virgen, que es Madre nuestra, y que nos ama mucho, en este mes de la alegría y del amor escuchará nuestras peticiones y nuestros ruegos. ¿Qué madre no escucha los ruegos y peticiones que le hace un hijo? La Virgen Madre nuestra y reconciliadora de los hombres con Dios, quiere que le honremos en este mes consagrado a Ella, que le pidamos mucho.

Y si le pedimos por la paz, ¿acaso no accedería?.

CROCOR.

Jesús se iba de la tierra, pero su bondad y amor hacia los hombres no le permitían dejar solos a los que iban a cumplir la misión que él mismo, días antes, les había encomendado.

Veía tristes a sus sucesores en el gobierno espiritual del mundo y adivinaba la causa de su tristeza; ¡él les iba a dejar solos, como el pastor dejó a su rebaño, y tenían miedo a extraviarse por la multitud de caminos del mundo.

Pero Jesús no quería perder las ovejas que tanto cariño le habían cobrado, y, por otra parte, tenía que ascender al Padre, a aquel que le envió, como dijo muy bien a sus Apóstoles. No los quería de ar solos. Hubieran sido la irritación del mundo aquellos ruidos pescadores o agricultores que querían predicar una religión nueva, basada, no en preceptos fácilmente acomodables a las costumbres humanas, sino por el contrario por preceptos contrarios a nuestras comodidades.

Y para eso, les anunció la venida del espíritu consolador y Paráclito que les abriría el entendimiento y la inteligencia y les daría fuerza en el corazón para proseguir en su lucha bajo la bandera

de Cristo.
La fiesta de Pentecostés, es la fiesta litúrgica que conmemora la venida del Espíritu Paráclito sobre los Apóstoles.

AZOR.....

Quien mucho habla, mucho yerra.

Las palabras de la verdad son sencillas y claras.

Ilustraciones manuales en esta plana, de magnífica confección

escrito a máquina con cierto gusto tipográfico e ilustrado con profusión de dibujos.

Claro que no se encuentra aquí la máxima aspiración de "Crónica", sino en convertirse en periódico impreso, cosa que, dada la perfección paulatina que sus números a máquina alcanzan, no escapa de los límites de lo posible.

CARACTER

Los profesores de la Escuela han querido, y para ello han influido de manera sugeridora e indirecta sobre los alumnos confeccionadores del periódico, que éste tenga mayor carácter de periódico que de revista, puesto que el fin primordial perseguido es el de acostumbrar a los niños a redactar sus temas con agilidad, rapidez y sentido de lo periodístico.

Las páginas de "Crónica" albergan temas variadísimos y siempre de gran interés en lo que a la parte formativa de la juventud se refiere, sin que por ello dejen de darse secciones recreativas, de deportes o esparcimiento.

Los temas religiosos, fundamentales en la formación de la juventud, están representados por el comentario al Evangelio del domingo correspondiente. También se dan variadísimos trabajos de Literatura, Historia, Política, etc., en los que procura, sobre todo, destacar hechos y fechas de la grandeza de España.

REDACCION

En un principio, "Crónica" no tuvo Consejo de Redacción propiamente dicho. El periódico se hacía bajo la vigilancia de los profesores. Hoy ya la publicación cuenta con un director alumno, asesorado por el profesorado; existen redactores fijos, encargados de secciones, y se da cabida a cuantos trabajos envían espontáneamente los alumnos, siempre que en ellos radique algún interés escolar o formativo. La Dirección ha procurado,

al nombrar estos cargos fijos del periódico, que recayeran no sólo sobre los mejor preparados, sino también sobre aquellos alumnos que disponían de tiempo sobrante para dedicarse a estos menesteres sin detrimento de los estudios.

También hay que hacer una advertencia: En "Crónica" los trabajos no sufren retoque o modificación alguna; se publican tal como se escriben; luego, el profesorado se encarga de advertir a los autores las faltas encontradas en los mismos con vistas a corrección y ulterior remedio.

DIECINUEVE NUMEROS DEL PERIODICO

Desde el 13 de mayo de 1942 hasta el 11 de mayo de 1944, "Crónica" ha publicado diecinueve números, en los que puede apreciarse la misma evolución que en cualquier periódico profesional. Dos épocas se señalan en la publicación: aquella primera, manuscrita, en que el número no sobrepasa las seis páginas, y la segunda, donde el número se confecciona a máquina, buscando combinación de tintas y primores que pudiéramos llamar tipográficos. El último número de los correspondientes a esta segunda época, el 19, incluye ya la novedad de ilustrar una reseña de actos verificados en la Escuela, con fotografías adheridas al periódico.

* * *

En la formación que, merced a la "Institución de San Isidoro", reciben los huérfanos de los periodistas españoles, merece quedar destacada, por lo que de pedagógico tiene y por su tono de homenaje sentimental a la profesión del padre muerto, el funcionamiento de este periódico; infantil, porque lo hacen niños infantiles, pero ya, en su segunda época, con aspiración de maestrías profesionales.

Asociación de la Prensa de Salamanca

NACE la Asociación de la Prensa de Salamanca el día 12 de enero de 1927, por iniciativa del antiguo periodista don Ismael Sánchez Estevan—en aquel entonces, delegado de Hacienda de Salamanca, y hoy con alto cargo en el Ministerio del ramo—, que fué designado, por aclamación, presidente honorario. Presidente efectivo lo fué desde el primer momento el distinguido literato don Fernando Iscar Peyra, que ha permanecido al frente de la Asociación, guiándonos con su paternal tutela, hasta la integración de la entidad en el Sindicato Vertical del Papel, Prensa y Artes Gráficas.

Uno de los principales fines de la Asociación fué el de la implantación del servicio medicofarmacéutico en favor de los periodistas y sus familiares. Todas las iniciativas tendieron, pues, a lograr los fondos necesarios para esta atención. Y, una vez cubierto el presupuesto anual, derivaron las ideas de organización hacia la divulgación cultural, organizando un ciclo de conferencias literarias y artísticas, que alcanzaron gran éxito.

Surgió también el propósito — hecho espléndida realidad — de celebrar anualmente la cabalgata de Reyes Magos para llevar juguetes a los niños del Hospicio, Hospital, otros establecimientos benéficos y escuelas nacionales. El pueblo de Salamanca respondió con largueza al llamamiento de la Asociación de la Prensa; las autoridades todas colaboraron con los medios adecuados a la mayor brillantez de la fiesta, y cada cabalgata de Re-

yes fué un prodigio de organización y de resultados espléndidos en todos los órdenes.

Después del baile de Carnaval de 1930, la Asociación entró en colapso. No dieron el resultado apetecido los propósitos de celebrar fiestas literarias—la última fué una charla de don Federico García Sanchiz—, y, por otra parte, la cena americana que, con ocasión de la inauguración del Gran Hotel, organizó la Asociación dió un ridículo ingreso de ocho pesetas.

Durante el año 1931, la labor de la Asociación fué modestísima, concretándose a las verbenas celebradas en el campo de la Unión Deportiva y al magnífico festejo de la feria de septiembre, en el que tomaron parte los coros santanderinos "El Sabor de la Tierra", con pleno éxito.

En el aspecto profesional, el entonces secretario de la Asociación, don Francisco Bravo Martínez, laborando incansablemente, logró la primera mejora económica experimentada por los periodistas, mediante el contrato de trabajo, fijando los sueldos mínimos, que en aquella época podían considerarse decorosos. Los periodistas de la región castellanoleonesa, agradecidos a la labor desarrollada por el señor Bravo, tributaron a éste un homenaje conjunto, que se celebró en Salamanca.

La vida de la Asociación, en su aspecto mutualista, siguió siendo pobre. Las fiestas organizadas tuvieron más de espectaculares que de beneficiosas económi-

camente. Entre ellas, habrá que destacar la celebrada como consecuencia de aquella alta fiebre de "misses" del año 33, en que, previas fiestas en las cabezas de partido para elegir las representantes comarcales, se llegó a la elección de "Miss Prensa", en un brillante acto que tuvo lugar en el Coliseum, durante la feria de septiembre.

En 1934, lo más destacado fué el homenaje a don Miguel de Unamuno con motivo de su jubilación; idea que nació en el seno de la Asociación de la Prensa, a propuesta de su secretario, señor Bravo, y que se tradujo en un acto de proporciones extraordinarias, ligándose a él el nombramiento de doctor "honoris causa" por la Universidad de Salamanca a favor del eximio poeta portugués doctor Eugenio de Castro.

En 1935 se siguió viviendo, económicamente, de precario; se rompió toda relación de carácter profesional con las Empresas teatrales, y al no poder organizarse en las salas de espectáculos las fiestas con las que habrían de allegarse recursos para atender el servicio médico-farmacéutico, se dejó en suspenso éste al entrar en el segundo semestre de dicho año, con lo que la Asociación quedó virtualmente deshecha. Al iniciarse el Movimiento Nacional, había en Caja 505,18 pesetas, después de pagar puntualmente todas sus deudas y sus cuotas a la Federación de Asociaciones del Norte y Noroeste de España, de la que no se volvió a tener noticia.

Terminada la guerra, aún tardó la Asociación de la Prensa en renacer. Pero volvió a la vida con tanto entusiasmo, que, como resultado de sus primeras gestiones para allegar recursos económicos, se liquidó el ejercicio de 1941 con 9.000 pesetas, que constituyeron el nuevo capital inicial para la reanudación del servicio médico-farmacéutico. Se crearon también premios a la natalidad; se instituyó un premio literario anual, que lleva el nombre de "Mariano Núñez Alegría", en recuerdo de aquel gran periodista y escritor humorístico; y, en fin, si no en la opulencia, la Asociación de la Prensa de Salamanca vive hoy con holgura económica suficiente, no sólo para atender al servicio médico-farmacéutico, sino también para otorgar a los asociados préstamos cómodamente reintegrables y sin ningún interés.

Desde abril de 1943, la Asociación edita la "Hoja del Lunes", aspiración de tantos años, lograda ahora merced a la ayuda prestada por el Delegado Nacional de Prensa, camarada Juan Aparicio, antiguo director del diario local "La Gaceta Regional", que guarda para sus antiguos camaradas los periodistas salmantinos el mismo entrañable afecto con que éstos le corresponden.

En noviembre de 1942, la Asociación quedó integrada en el Sindicato Vertical del Papel, Prensa y Artes Gráficas, dentro de cuya disciplina trabaja con todo entusiasmo.



Una asamblea general de editores de periódicos en Suiza

Tuvo lugar durante el mes de mayo

Se trataron problemas de prensa y radio

DURANTE el pasado mes de mayo ha tenido lugar en Ginebra la asamblea general anual de la Asociación de Editores de Diarios. Gracias a la recta y firme presidencia del señor Sartorius, de Basilea, y gracias también a la amable acogida de los editores ginebrinos, se ha desarrollado en condiciones que han permitido unir lo útil a lo agradable.

La asamblea administrativa ha tenido lugar en la sala del Gran Consejo, en presencia del consejero federal Celio, jefe del Departamento Federal de Correos y Ferrocarriles; del coronel Plancherel, jefe de la división de Prensa y radio, y otras personalidades. En su alocución de apertura, el presidente ha expresado su satisfacción porque, a despecho de las dificultades actuales, la Prensa suiza pueda continuar desempeñando su tarea, defendiendo la libertad de pensamiento y de palabra y trabajando a favor de la justicia y del prójimo. Continuará dedicando toda su atención a la salvaguardia de los intereses del pueblo y de la paz. Como complemento del informe anual del Comité Central, que ha sido aprobado por unanimidad, el señor Sartorius añadió que las relaciones de la Asociación con los servicios del control de Prensa son excelentes, gracias a la comprensión del señor Steiger, consejero federal, del coronel Plancherel y de los restantes colaboradores. En interés del país, añadió el señor Sartorius, las autoridades informan a la Prensa de todos los asuntos importantes. La comisión consultiva del Consejo Federal en las cuestiones de Prensa, así como las comisiones mixtas "Prensa y Política", de la Asociación suiza de

editores de periódicos y la Asociación de Prensa suiza, proporciona datos muy útiles.

En nombre del comité central, el señor Sartorius ha expresado a la Agencia telegráfica suiza y a su nuevo director, como asimismo a la Sociedad suiza de Impresores, su agradecimiento por sus actividades.

Después de haber aprobado las cuentas anuales de 1943, el informe de los revisores, como también el presupuesto para 1944, la Asamblea ha procedido a la elección del comité central. El señor Sartorius ha sido confirmado en sus funciones de presidente. Los miembros salientes han sido reelegidos, a excepción de tres, que han dimitido: señores Matthäus Theil, Ernest Fischer y Robert Weber, que han sido reemplazados por los señores Fritz Ruef, Rudolf Humer y Daniel Tschudi. Los miembros del Tribunal de Arbitraje y Honorarios han sido confirmados en sus funciones. Los señores Matthäus Theiler y Emile Geraz han sido nombrados por unanimidad miembros de honor.

Al final de la sesión, el señor Knuchel, de Basilea, presidente de la Asociación de la Prensa suiza, dirigió algunas amables palabras a la Asamblea, haciendo constar la íntima colaboración que existe entre los editores de periódicos y los redactores.

Prensa y Radio

Un discurso del señor Celio

El señor Sartorius había ya definido las relaciones entre la Prensa y la radio, actualmente reglamentadas de forma satisfactoria, gracias al servicio de informa-

ción de la Agencia telegráfica suiza. Sobre este asunto ha tratado igualmente el consejero federal señor Celio, en un discurso que ha sido escuchado con mucho interés y calurosamente aplaudido, aunque en alguna de sus partes haya sido acogido con reservas por parte de los representantes de la Prensa.

Después de haber citado algunas cifras que demuestran el desarrollo considerable de la Prensa suiza en estos últimos años, el señor Celio, refiriéndose al acuerdo realizado entre la Prensa y la radio, se ha expresado en los siguientes términos:

"Estos dos instrumentos de la publicidad o de la curiosidad se han dedicado a limitar y precisar el campo de su propia actividad, substituyendo a las nociones y métodos estériles de la competencia, los más elevados, concretos y fecundos de la colaboración y emulación. En resumen: al mismo tiempo que se dirige, en reglas generales, al mismo público, rindiéndole los mismos servicios, la radio se ha convertido en un anuncio viviente y en una rápida mensajera del periódico. Vibrante y veloz, la radio es y será la segura y útil colaboradora del diario.

"¿Acaso son esto sólo palabras, promesas o deseos? No, es la verdad. En lo que concierne a la actualidad propiamente dicha, creo que, por su rapidez de difusión, la radio posee, evidentemente, una gran superioridad sobre los diarios. Por medio de las ondas, una noticia se difunde por los sitios más remotos del país, antes de que el periódico haya sido impreso. Nos encontramos ahí en presencia de posibilidades extremadamente importantes; todo país que renunciase a sus servicios daría prueba, sobre todo en las actuales circunstancias, de una falta de adaptación imperdonable, que podría tener terribles consecuencias. Por la prontitud de su difusión, la radio se ha convertido en un instrumento indispensable. Sería un grave error quererla yugular, como también sería una falta incomprendible frenar el uso del teléfono, solamente con el fin de intensificar el tráfico postal.

"Muy diferente se nos aparece, por el contrario, la posición de la radiodifusión, con relación a la de la Prensa, si se la mira desde el punto de vista de la seguridad de transmisión, de la forma de las noticias, de la fuerza persuasiva y de la educación política. En efecto, por lo menos en nuestro país, la Prensa es el espejo

de la opinión pública; la que recoge las corrientes de ideas salidas de las diversas capas de la población; la que las transforma y fecunda, imprimiéndolas movimiento y dándolas a conocer. Por otra parte, la Prensa puede ejercer una influencia profunda sobre esta misma opinión pública, favoreciendo o restringiendo la vulgarización de estas corrientes, sugiriendo o creando otras nuevas.

"A pesar de que la información hablada llega instantáneamente al auditor, su efecto no es más que superficial, momentáneo, pues desaparece apenas nacido. Es fuente de equívocos y malentendidos; se olvida fácilmente, ya que es evidente que se la retiene con dificultad, y no se recuerda más que los nombres propios o las cifras. Todo lo contrario ocurre con la información impresa; ésta permite la total asimilación, pues solamente lo que está impreso en negro y blanco se incrusta en el espíritu duraderamente; dicho en otros términos, que la radio solo puede transmitir el esqueleto, si me puedo expresar así, de una información, mientras que la Prensa nos comunica su substancia.

"Planteando de esta forma el problema de la diferencia existente entre la radio y el diario, nos hemos limitado a eliminar en los programas de la actividad de la primera todo lo que pudiera limitar y debilitar la importancia del segundo. Para no citar más que los ejemplos más típicos, diré que a la radio le está vedada toda actividad publicitaria de carácter comercial, toda propaganda política de partido, toda ingerencia de orden confesional, toda polémica y toda acción doctrinaria que sobrepase el marco constitucional del Estado suizo. No os oculto que no es fácil muchas veces permanecer dentro de estos límites. De esta forma no se puede evitar la tendencia natural que tiene el micrófono de comentar directamente, o de una forma disfrazada, las diversas informaciones; por ejemplo, la noticia nueva, trágica o palpitante de actualidad. En ese punto no puedo admitir ninguna excepción. El comentario de actualidad exige un examen crítico; por su naturaleza, está determinado por tendencias ideológicas o políticas; es, en resumen, un acto de meditación individual y exige una documentación que está por encima de los objetivos y posibilidades del mecanismo y de la forma y del tiempo que se ponen a disposición de la radio. Esta última tiene que captar el instante

fugaz, confiarlo y abandonarlo al oído, a la conciencia y al juicio de su vasto público anónimo.

"Por ello, el estilo de la radio debe ser breve, lapidario, recogido, despertando el interés de los oyentes sin cansarlos. Por esto, hemos confiado a la Agencia telegráfica suiza—que es una creación de la Prensa—el servicio informativo por medio de la radio. Hemos querido, de esta forma, dar a la Prensa una muestra de confianza y, al mismo tiempo, facilitar un proceso preliminar de selección en las noticias, en la medida, en la forma y en el tono particular de las transmisiones radiofónicas.

"Estoy convencido que los posibles rozamientos entre la Prensa y la radio provienen de imprecisiones o equívocos, más que de conflictos fundamentales sin remedio, más de la forma que de la sustancia de su ser y de su futuro, más del tono y del timbre de su expresión que del contenido. Por ello, estoy decidido a intervenir todas las veces que la separación entre estos potentes medios de información en la comunidad helvética no sea respetado.

"Pero por encima de toda división clara y sutil de las tareas a cumplir, existe para la radio y la Prensa un coeficiente común que las pone a la misma altura, aumentando su dignidad: el fortalecimiento y la defensa del país. Misión que es para la una y la otra tanto más elevada cuanto que está circunscrita por las exigencias de la neutralidad helvética. Por neutralidad helvética es preciso entender un conjunto de actitudes y juicios que se resu-

men en una idea fácil de expresar, pero difícil de realizar: la del equilibrio. Del equilibrio que precisa mucha ponderación y continua vigilancia, búsqueda y aceptación de la verdad y, ante todo, sentimientos de humanidad y de piedad hacia todos los que sufren.

"Desde siempre, pero sobre todo desde hace cuatro años, la barca sobre la que flota la bandera suiza boga sobre aguas peligrosas, entre torbellinos y los escollos de Caribdis y Scila. Hasta el presente su suerte ha sido favorable. Y es que todos, beligerantes y no beligerantes, han comprendido que Suiza, protegida por un ejército bien equipado, sigue la verdadera ruta de la lealtad y del honor respecto a todos. La suerte nos seguirá favoreciendo si esta ruta no se abandona. A la Prensa y a la radio incumbe la misión noble y delicada de secundar a los pilotos de la nave helvética. La primera escribirá así su mejor página y la segunda grabará de esta forma su nombre en el libro de oro de la Historia patria."

Hemos querido reproducir lo más esencial de este interesante discurso. Nos queda solamente el sitio para mencionar la comida que en el hotel Richemond reunió a los editores y sus invitados. A la salida de la cual los señores Sartorius, Celio, Albert Picot, consejero de Estado, y Pache, presidente de los editores ginebrinos, se cambiaron elocuentes frases y amables saludos.

(De la *Gazette de Lausanne*.)



Movimiento de personal

Desde el 31 de marzo al 30 de abril de 1944 se han producido en las plantillas de la Prensa nacional las siguientes variaciones:

ALTAS

Federico Izquierdo Luque, director de «Juventud», de Madrid; Angel Vilches Criado, redactor-jefe de «Yugo»; José Javier Araujuelo, redactor de «Unidad», de San Sebastián; Andrés Rubio y Díaz, redactor de «Unidad», de San Sebastián; Rodrigo Royo Masía, redactor de «Amanecer», de Zaragoza; Eugenio Díez Seco, redactor de «Hierro», de Bilbao; José Luis de Echarrri Gamundi, redactor de «Arriba», de Madrid; Pedro Rodrigo Martínez, redactor de «Los Sitios», de Gerona; Alejandro Daroca de Vall, redactor-jefe de «Los Sitios», de Gerona; Rafael Sánchez Gómez, redactor de «Odiel», de Huelva; José Julián García Luna, redactor de «Nueva España», de Huesca; Fernando López Cresso, redactor de «Lunes», de Sevilla; José Antonio Caparrós Vicente, redactor de «Yugo», de Almería.

BAJAS

José María de Vega, director de «Juventud», de Madrid; Jesús Re-vuelta Imaz, redactor de «Arriba» y «Si», de Madrid; Primitivo García Rodríguez, director de «Córdoba», de Córdoba; Angel López Núñez, redactor de «Yugo», de Almería, y Antonio Rodríguez de León, redactor de «Lunes», de Sevilla.

TRASLADOS

Emilio Berruezo Amorena, de redactor de «Mediterráneo», de Castellón, a redactor de «La Mañana», de Lérida; Francisco Alfonso Merchán, de director de «Los Sitios», de Gerona, a director de «Odiel», de Huelva; Pedro Alvarez Gómez, de director de «Odiel», a director de «Córdoba» y «Noticiero del lunes», de Córdoba; Gabriel García Gill, de redactor de «Córdoba», a redactor de «Odiel»; María del Pilar Alcázar, de redactor de «Hierro», de Bilbao, a secretario de Redacción de «Córdoba»; Rafael Manzano González, de redactor-jefe de «Los Sitios», de Gerona, a director del mismo periódico; Domingo Medrano Balda, de redactor de «La Hoja del lunes», de Pamplona, a director de «Ba-leares»; Joaquín C. López Lozano, de redactor jefe de «El Correo de Andalucía», a redactor-jefe de «A B C», de Sevilla; Francisco Navarro Calabuig, de redactor de «Mediterráneo», a redactor de «Córdoba»; Alfredo Marquerie Mompín, de subdirector de «Informaciones», de Madrid, a redactor de «A B C», de Madrid.

